

Fiche pédagogique



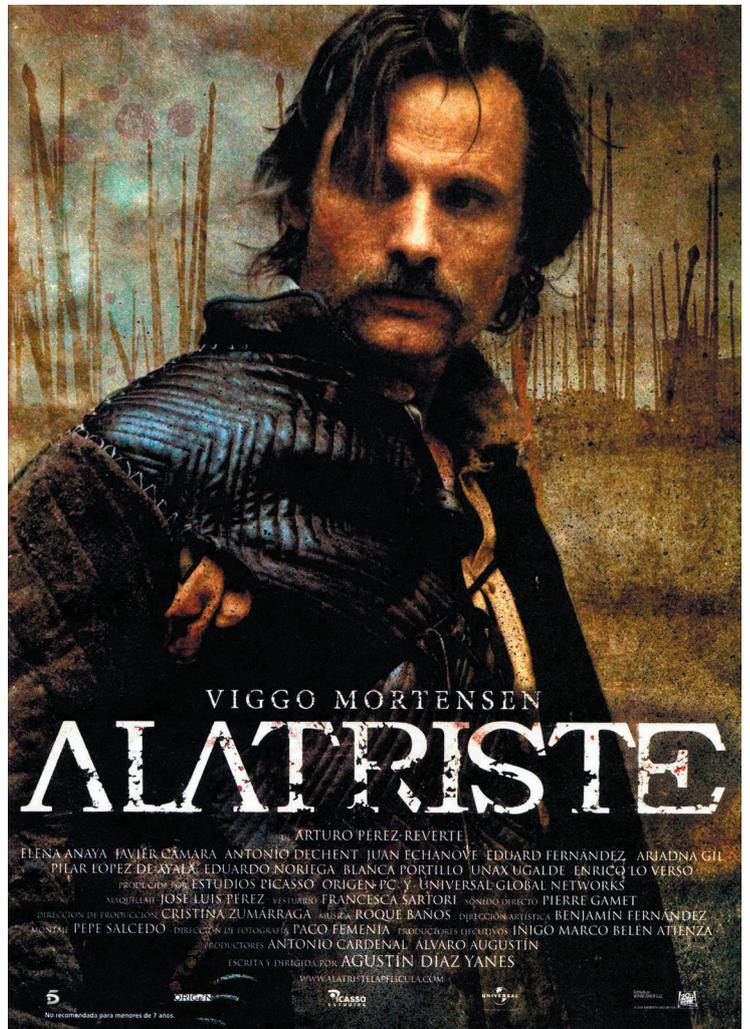
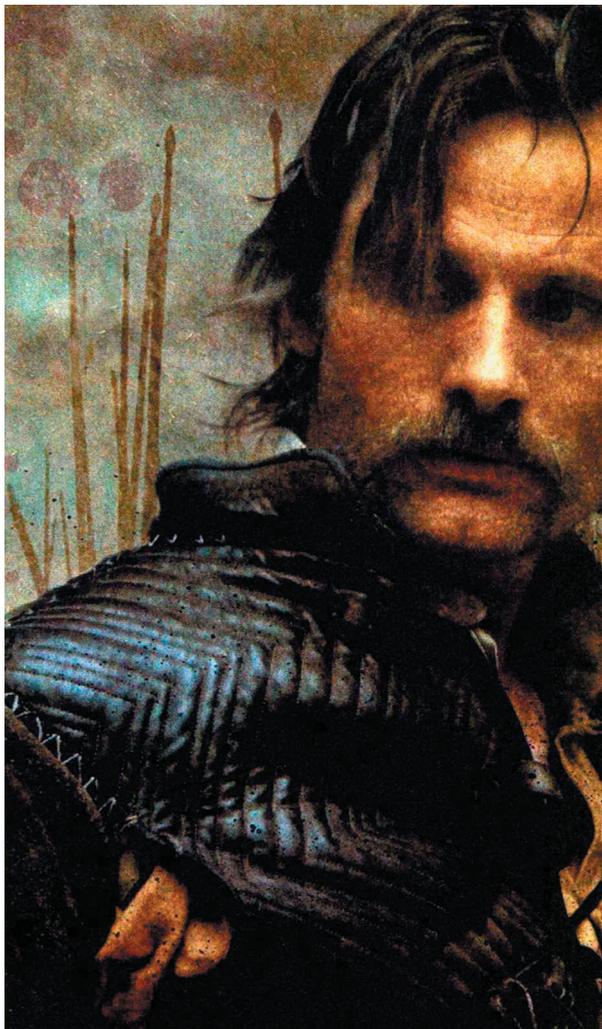
du 11 au 24 mars 2009

19^e festival du
**cinéma
espagnol**
de Nantes

Cinéma Katorza

www.cinespagnol-nantes.com

■ *Alatriste*, Agustín Díaz Yanes (2006)



En partenariat avec : **Crédit Mutuel**
la banque à qui parler
www.cmlco.creditmutuel.fr

Informations / réservations : 06 46 00 35 87 - reservationscolaire@hotmail.fr

Sumario

Dossier del profesor

Ficha técnica	p.4
Ficha artística	p.5
Notas del director	p.7
Críticas	p.8

Dossier del alumno

Antes de ver la película	p.10
Hablemos de los protagonistas	p.15
Al salir del cine	p.17
Dale al play.	p.18
Dirige tu final	p.22

Documentos adjuntos

Dossier del profesor

Ficha técnica

Director: Agustín Díaz Yanes
Productor: Antonio Cardenal
Estreno: viernes 1 septiembre 2006
Género: Acción
País: Francia, España, EE.UU.

Interpretación: Viggo Mortensen, Ariadna Gil, Eduardo Noriega, Unax Ugalde, Antonio Resines

Fotografía: Paco Femenia
Guión basado: Arturo Pérez Reverte
Director: Agustín Díaz Yanes
Producción: Antonio Cardenal
Guionista: Agustín Díaz Yanes

Sinopsis



En la España Imperial del siglo XVII, Diego Alatriste, valeroso soldado al servicio de su majestad, combate en una guerra en las frías tierras de Flandes. En una emboscada de los holandeses, Balboa, amigo y compañero de armas, cae herido de muerte. Alatriste escucha de los labios de su amigo una última petición y promete cumplirla: cuidará de su hijo Iñigo y le alejará del oficio de soldado. A su regreso a Madrid, Alatriste se encuentra con un imperio moribundo. La misma España en la que Quevedo y Góngora escriben sus versos, Velázquez pinta sus cuadros, y Lope de Vega estrena sus comedias, se desmo-

rona ante la impasibilidad de su Rey.

La corte de Felipe IV, dominada por las intrigas y la corrupción, es manejada a su antojo por el Conde Duque de Olivares, con el apoyo de la Santa Inquisición. El propio Alatriste, que malvive vendiendo su espada, se verá implicado en una de estas intrigas cuando es contratado junto a otro mercenario, el italiano Gualterio Malatesta, para dar muerte a dos misteriosos personajes que viajan de incógnito a Madrid. El destino de Alatriste quedará marcado cuando, intuyendo algo turbio en el siniestro encargo, decide perdonar la vida a los dos extranjeros y enfrentarse a Malatesta que pretendía terminar el trabajo. Esa noche se ganará un enemigo para toda la vida.

Ficha artística



Viggo MORTENSEN
(Capitán Alatriste)

Appaloosa (2008)
Promesas del este (2007)
Alatriste 2006
Una historia de violencia
(2005)
Océanos de fuego (2004)
*El señor de los anillos: El
retorno del Rey* (2003)
*El señor de los anillos: Las
dos torres* (2002)
*El señor de los anillos: La
comunidad del anillo* (2001)
8 días (1999)
Psicosis (1998)



Ariadna Gil
(Maria de Castro)

Solo quiero caminar (2008)
Quiéreme (2007)
El laberinto del Fauno
(2006)
Alatriste (2006)
Bienvenido a casa (2006)
Ausentes (2005)
Hormigas en la boca (2005)
El beso del oso (2003)
Soldados de Salamina (2003)
La virgen de la lujuria
(2002)



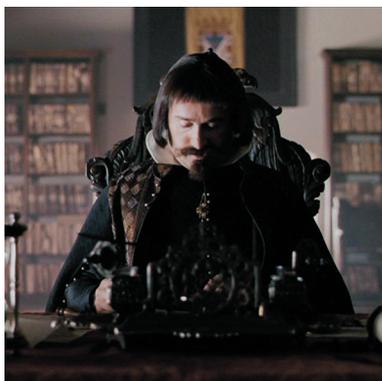
Eduard Fernández (Copons)

3 días (2008)
Ficción (2006)
Alatriste (2006)
El método (2005)
Obaba (2005)
Hormigas en la boca (2005)
*Cosas que hacen que la vida
valga la pena* (2004)
En la ciudad (2003)
El misterio Galíndez (2003)
Smoking room (2002)



Elena Anaya (Angélica de Alquézar)

Solo quiero caminar (2008)
Savage Grace (2008)
Entre mujeres (2007)
Miguel y William (2007)
Alatriste (2006)
Frágiles (2005)
Dos tipos duros (2003)
La habitación azul (2003)
Rencor (2002)
Hable con ella (2002)



Javier Cámara
(Conde de Olivares)

Fuera de carta (2008)
Los girasoles ciegos (2008)
La torre de Suso (2007)
Alatriste (2006)
Ficción (2006)
Trastorno (2006)
La vida secreta de las palabras (2005)
Malas temporadas (2005)
Los abajo firmantes (2003)
Hable con ella (2002)



Eduardo Noriega
(Duque de Guadalmedina)

En el punto de mira (2008)
Transsiberian (2008)
Canciones de amos en el
Lolita's club (2007)
Alatriste (2006)
El Método (2005)
El Lobo (2004)
El espinazo del diablo (2001)
Nadie conoce a nadie (1999)
Abre los ojos (1997)
Historias del Kronen (1995)
Tesis (1996)



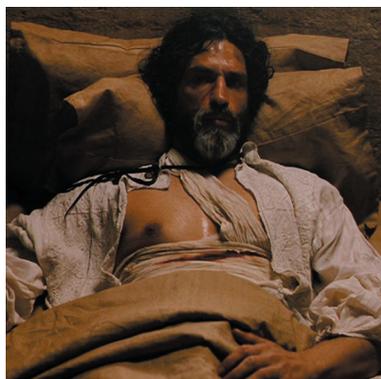
Unax Ugalde
(Iñigo Balboa)

Che - el argentino (2008)
La Buena Nueva (2008)
El amor en los tiempos del
cólera (2006)
Savage Grace (2006)
Los Fantasmas de Goya
(2005)
Alatriste (2005)
Reinas (2004)
Rosario Tijeras (2004)
Frío sol de invierno (2003)
Cámara oscura (2003)
Héctor (2003)



Juan Echanove
(Francisco Quevedo)

Quiéreme (2007)
Alatriste (2006)
Bienvenido a casa (2006)
Días de invierno (2006)
Manolete (2006)
La Muerte de nadie (2004)
Morir en San Hilario (2004)
Sin noticias de Dios (2001)



Enrico Lo verso
(Malatesta)

Il sole nero (2007)
Alatriste (2006)
The fine art of love – mine
Haha (2006)
Hannibal (2001)
Farinelli (1994)

Notas del director



Arturo Pérez-Reverte vuelve al cine, esta vez de la mano de un director que, con tan sólo dos películas, Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto y Sin noticias de Dios, ha irrumpido con fuerza en las pantallas españolas: Agustín Díaz Yanes. El rodaje de la película, una coproducción de España (Origen S.L), Francia y Estados Unidos que él mismo va a dirigir, con un coste de 20 millones de dólares, comenzará en septiembre de 2004

En su extraordinario y divertidísimo-como todo lo suyo- diccionario del Cine, Fernando Trueba nos avisa de que el gran riesgo de las películas de época (como Alatríste) es perderse en la reconstrucción, enredarse en las cortinas...

Enredarse en las cortinas. Ése fue mi primer miedo cuando, muy generosa y muy insensatamente, Arturo Pérez-Reverte y su productor, el no menos generoso e insensato Antonio Cardenal, me ofrecieron en una comida no sólo escribir, sino, lo que es peor, dirigir Alatríste.

Naturalmente, a pesar del miedo a enredarme en todo tipo de cortinas dije inmediatamente que sí. Un director de cine que se precie, sobre todo siendo español y haciendo cine en España, no puede desperdiciar la oportunidad de hacer una película de las dimensiones históricas, sentimentales y cinematográficas de Alatríste. Porque, aunque nadie se atreve a decirlo públicamente, un director español siempre es una mezcla explosiva de fatalismo e irresponsabilidad.

Así que dije que sí y seguí comiendo tranquilamente hasta que descubrí en Arturo una mirada entre febril y ansiosa que me traspasó. Entonces descubrí la magnitud del problema. Para Arturo, Alatríste es su novela, y Diego Alatríste y Tenorio, su hijo más querido. Y nadie en su sano juicio debe atreverse a jugar con los sentimientos de un padre. Y más si ese padre es Arturo Pérez-Reverte.

Del primer asalto no he salido mal. El guión le ha gustado tanto al productor como al autor. He tenido que fundir las cinco novelas en un guión de cien páginas. He procurado mantener el espíritu de la saga y no traicionar al autor, quien, por cierto, jamás se ha inmiscuido en mi trabajo y se ha dedicado, en cambio, a invitarme a comer, prestarme libros y a resolver algunas de mis dudas con respecto a tratamientos y vocabulario de la época. Por su parte, el productor también se ha mantenido a una prudente distancia, ayudándome como sólo puede ayudar un productor: pagando religiosamente, y en su fecha, los plazos del guión. (También me ha invitado a comer.)

Pero si Arturo y Antonio Cardenal han sido pacientes y generosos conmigo no puedo decir lo mismo de los numerosísimos revertistas, fanáticos de Alatríste, que al enterarse de que iba a llevar al cine las aventuras del capitán me han machacado con sus consejos -bienintencionados- sobre cómo y de qué manera tengo que rodar la película.

He detectado entre ellos cierto nerviosismo sobre la elección del actor protagonista. Todos tienen su favorito y la lista sería interminable. Recibo las sugerencias con un educado silencio.

También he recibido numerosas advertencias -éstas no sé si bienintencionadas- sobre los peligros de una versión cinematográfica de Alatríste. Todas ellas apuntan a la «dificultad» que tenemos los directores españoles para hacer películas de época. Todos me remiten al cine inglés, algunos al francés y los más pijoteros me hablan de El Gatopardo, Barry Lyndon y joyas parecidas. A éstos los escucho en silencio -esta vez no tan educado- y procuro evitarlos siempre que puedo.

Sólo salgo de mi mutismo cuando alguien me pregunta cómo de larga va a ser la película. Para estos amigos y amigas sí tengo respuesta, y les remito a la página 113 del Diccionario de Trueba. A la voz «Duración», que dice así:

«La duración de una película debe estar directamente relacionada con la resistencia de la vejiga humana» (Alfred Hitchcock), o «Todas las películas son largas y todas las pollas son cortas» (Billy Wilder).

Sin más, le deseo toda la suerte del mundo a Arturo con su nueva novela de la saga de Alatríste. Novela que Arturo me fue pasando, capítulo a capítulo, mientras la iba escribiendo para que yo pudiera utilizarla en mi guión. A un acto tan generoso, y tan impropio de un escritor, sólo se puede corresponder intentando hacer una película de la que él se sienta tan orgulloso como de su hijo, el capitán don Diego Alatríste y Tenorio.

1. Fuente: <http://es.movies.yahoo.com/a/alatriste/critica-160958.html>

No tenemos tantas superproducciones españolas al estilo de «Alatriste» como para que sea difícil compararla entre ellas y decidir que ésta es la mejor que se ha estrenado en algunos años. Especialmente si la comparamos con «Tirante el blanco», la nueva película de Agustín Díaz Yáñez brilla formidablemente, a pesar de la oscura paleta de colores con que ilumina sus escenas. Cómo sea de fiel una película al libro que adapta es sobre todo un juicio del novelista y sus lectores: desde la pura crítica cinematográfica, sólo podemos comentar aspectos como la verosimilitud de su inventada trama, de los personajes que la protagonizan, el gran sentido de la aventura y algunos detalles que colaboran a encumbrar esta entretenida cinta. Díaz Yáñez acierta a la hora de prestar una cuidada atención al contexto, recreando aspectos sociales y morales de la época y no quedándose en el mero relato aventurero. Pero aquí, también, cumple su labor, con unas entretenidas escenas de lucha y unas coreografías emocionantes para cubrir la parte de acción. «Alatriste» enlaza con las películas clásicas de Erroll Flynn, «Los tres mosqueteros» o «Robin Hood», manteniendo el espíritu pero añadiendo elementos oscuros que hacen más real toda la peripecia. Una de las mayores sorpresas de la película es la solvencia y perfección con que Viggo Mortensen encarna al protagonista. El actor está perfectamente arropado por un reparto brillante, una gama claroscuro de interpretaciones complejas y detallistas, de entre las cuales es difícil elegir las más dotadas. «Alatriste» es un entretenimiento perfecto: cumple los requerimientos básicos del género, superándolos en muchos aspectos, es verosímil y además hasta parece un documento novedoso sobre la compleja época que retrata.

Copyright © Uno 2006.

2. <http://www.cinexcepcion.com/alatriste/2007/03/06/>

Publicado Marzo 06, 2007 a las 4:18 am por Cinexcepcion Staff

En la España Imperial del siglo XVII, Diego Alatriste, valeroso soldado al servicio de su majestad, combate en una guerra en las frías tierras de Flandes. En una emboscada de los holandeses, Balboa, amigo y compañero de armas, cae herido de muerte. Alatriste escucha de los labios de su amigo una última petición y promete cumplirla: cuidará de su hijo Iñigo y le alejará del oficio de soldado.

A su regreso a Madrid, Alatriste se encuentra con un imperio moribundo. La misma España en la que Quevedo y Góngora escriben sus versos, Velázquez pinta sus cuadros, y Lope de Vega estrena sus comedias, se desmorona ante la impasibilidad de su Rey. La corte de Felipe IV, dominada por las intrigas y la corrupción, es manejada a su antojo por el Conde Duque de Olivares, con el apoyo de la Santa Inquisición.

El propio Alatriste, que malvive vendiendo su espada, se verá implicado en una de estas intrigas cuando es contratado junto a otro mercenario, el italiano Gualterio Malatesta, para dar muerte a dos misteriosos personajes que viajan de incógnito a Madrid. El destino de Alatriste quedará marcado cuando, intuyendo algo turbio en el siniestro encargo, decide perdonar la vida a los dos extranjeros y enfrentarse a Malatesta que pretendía terminar el trabajo. Esa noche se ganará un enemigo para toda la vida.

Cuando Alatriste descubre a quién ha salvado la vida, entiende que tendrá que enfrentarse a fuerzas demasiado poderosas para combatir las con la espada. Pero no estará solo, la bellísima Maria de Castro, sus inseparables compañeros en el campo de batalla y sobre todo Iñigo, ahora casi un hijo para él, serán el apoyo incondicional del Capitán y personajes claves de esta gran historia de aventuras.

Nuevamente una novela de Pérez-Reverte, es llevada a la pantalla grande. Alatriste, basada en el ciclo de novelas de Las aventuras del Capitán Alatriste, un soldado veterano de los tercios de Flandes que malvive como espadachín a sueldo en el Madrid del siglo XVII. Basada en un guión de Agustín Díaz-Yanes, esta superproducción se estrenará en España en Septiembre de este año y posiblemente en invierno en Latinoamérica Díaz Yanes, ha sintetizado las cinco novelas de Pérez-Reverte en un plazo de ocho meses. El filme, coproducido por Telecinco, es la más cara del cine español.

Viggo Mortensen encarna al famoso personaje creado de Pérez-Reverte, la película cuenta con un excelente reparto en el que figuran Javier Cámara como el Conde Duque de Olivares; Eduardo Noriega, que encarnará al conde de Guadalmedina; Juan Echanove, en el papel del Francisco de Quevedo; Unax Ugalde, que interpretará a Iñigo Balboa, pupilo y compañero inseparable de Diego Alatriste; Elena Anaya que dará vida a Angélica de Alquézar; Ariadna Gil, en el papel de María de Castro, actriz de los corrales de comedia de la época; Francesc Garrido, como Saldaña; Blanca Portillo, como el inquisidor Bocanegra; Eduard Fernández, en el papel de Copons; así como el actor italiano Enrico Lo Verso que interpreta a Gualterio Malatesta y Antonio Dechent como Garrote.

Dossier del alumno

Arturo
PÉREZ-REVERTE

EL CAPITÁN ALATRISTE

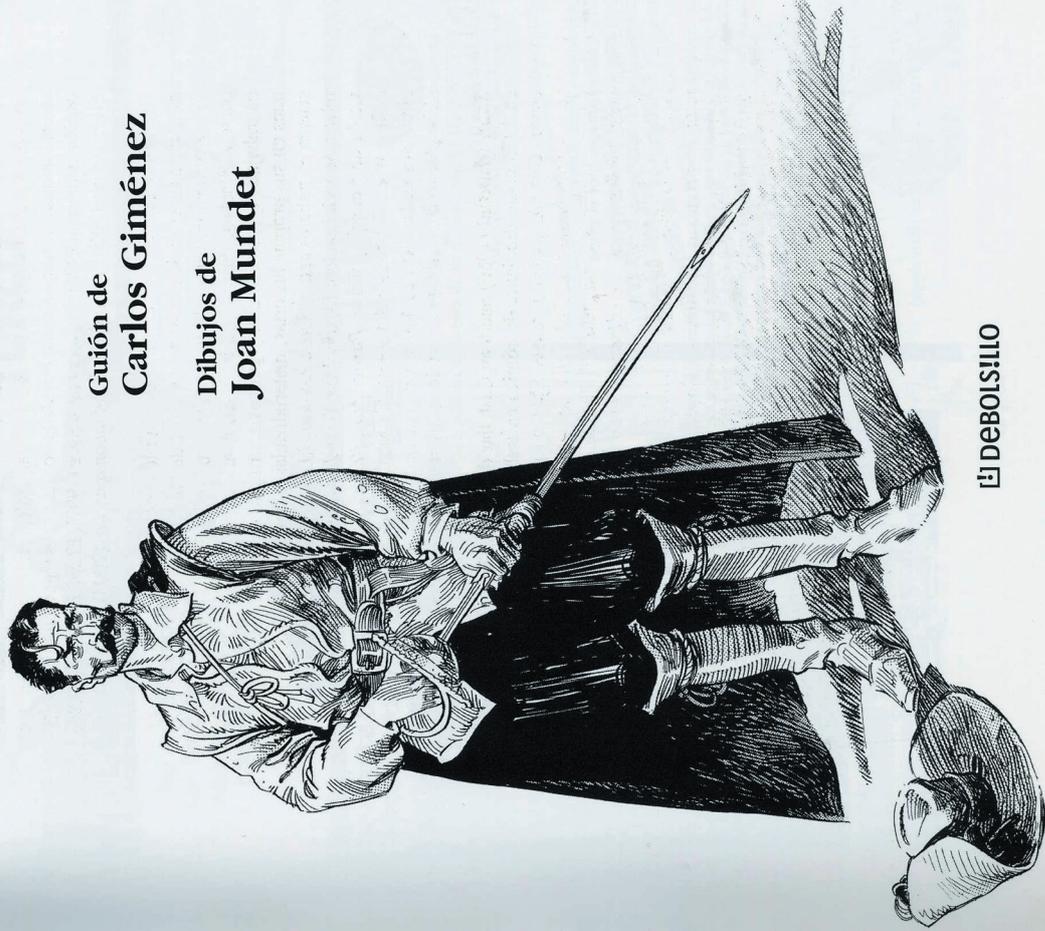
Arturo Pérez-Reverte (1951) nació en Cartagena, Murcia, y se dedica en exclusiva a la literatura, tras vivir 21 años como reportero de prensa, radio y televisión especializado en conflictos armados. Entre su obra literaria destacan *El húsar* (1986), *El maestro de esgrima* (1988), *La tabla de Flandes* (1990), *El club Dumas* (1993), *La sombra del águila* (1993), *Territorio Comanche* (1994), *La piel del tambor* (1995), *Patente de corso* (1998), *La carta esférica* (2000), *La Reina del Sur* (2002) y *Cabo Trafalgar* (2004). Es miembro de la Real Academia Española desde 2003 y Caballero de la Orden de las Letras y las Artes de Francia desde 1998. A finales de 1996 aparece la colección *Las aventuras del capitán Alatriste*, que desde su lanzamiento se convierte en una de las series literarias de mayor éxito. Por ahora consta de los siguientes títulos: *El capitán Alatriste* (1996), *Limpieza de sangre* (1997), *El sol de Breda* (1998), *El oro del rey* (2000) y *El caballero del jubón amarillo* (2003).

Carlos Giménez (1941) nació en Madrid y es, probablemente, el autor más importante de la historieta española de las últimas tres décadas. Pasó su infancia en un centro de acogida del Auxilio Social por la muerte de su padre y la mala salud de su madre, y allí se aficionó a los tebeos. Desde 1956 ha trabajado como dibujante y guionista, primero en trabajos ajenos y después en sus propias historias, materializadas a finales de la década de los setenta en trabajos como *Hom* o *Koolha* el *Leproso*, adaptaciones ambas de relatos de Jack London; *España Una*, *Grande y Libre*, una crónica de la transición de mensaje político; *Paracuellos*, *Barrio*, *Los profesionales* o *Bandidero*. Fuera del mundo del cómic, Carlos Giménez ha sido reclamado por directores de la talla de Almodóvar (*Hable con ella*) o Guillermo del Toro (*El espinazo del diablo*) para realizar los *storyboards* de sus películas.

Joan Mundet (1956) nació en Castellar del Vallés, Barcelona. Se inició en 1975 como dibujante de cómics en trabajos de encargo, para debutar como autor completo (guionista-dibujante) en 1983 en la revista *Rambla*, con trabajos como *Gari Folch*, *Lo mejor de Nadie* y *Cave Canem*. Desde 1986 se dedica por completo a la ilustración —*Josafat*, *El forat de les coses perdudes*, *El cas d'en Henrich*, *Francesc Macià i la generalitat Republicana*, *El secreto del conde* o *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*— y la ilustración infantil —ocho títulos para la Xarxa d'espectacle infantil i juvenil de Catalunya—, sin abandonar por completo su dedicación al cómic —*La colla dels 10* o *El diable dins l'ampolla*—. Su colaboración con Arturo Pérez-Reverte en la saga del capitán Alatriste arranca desde el primer título de la serie, y se extiende a otras publicaciones relacionadas con el personaje, como *El capitán Alatriste* y *la España del siglo de Oro* para *El País*, y varios juegos educativos basados en el personaje. El tiempo que no le absorbe el dibujo lo dedica a la pintura y a la cerámica.

Guión de
Carlos Giménez

Dibujos de
Joan Mundet



EL DEBOISILLO

LA TABERNA DEL TURCO

No era el hombre más honesto ni el más piadoso, pero era un hombre valiente.

Se llamaba Diego Alatriste y Tenorio y había luchado corro sobado en los tercios de Flandes.



Cuando lo conocí, malvivía en Madrid, alquilándose por cuatro maravedís en trabajos de espaldas, machin por cuenta de otros que no tenían la destreza o los arreos para solventar sus propias quejetas.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Printed in Spain - Impreso en España

ISBN: 84-9793-526-8

Deposito legal: B. 50.440 - 2004

Impreso en Limpergraf Mogoda, 29. Barberà del Vallès (Barcelona)

P 8 3 5 2 6 8

Diseño de la portada: Departamento de diseño de Random House Mondadori

Ilustración de la portada: Joan Mundet

Primera edición: enero, 2005

© 2005, Arturo Pérez-Reverte

© 2005, Carlos Giménez, por el guión

© 2005, Joan Mundet, por los dibujos

© 2005, Random House Mondadori, S. A.

Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona

En aquellos tiempos la capital de las Españas era un lugar donde la vida había que buscársela a salto de mata, en una esquina, entre el brillo de dos aceros.



En todo esto, Diego Albriste se desempeñaba con holgura.



Lo de capitán era más un apodo que un grado efectivo. El mote venía de antiguo, de cuando había servido como soldado en las guerras del Rey.



Allí, una noche, junto con otros veintinueve compañeros y un capitán de verdad, tuvo que cruzar cierto río helado con la espada entre los dientes y en camisa para conjurarse con la nieve.



La idea era sorprender a un destacamento holandés y sostenerse allí hasta que, al alba, las tropas del Rey lanzasen un ataque para reunirse con ellos...

Los herejes estaban durmiendo como marmotas y fueron debidamente acuchillados sin darles tiempo a decir esta boca es mía.



Lo malo es que luego vino el alba, y el esperado ataque español no se produjo. Lo cierto es que los treinta y uno se quedaron allí atarabonados a su suerte, rodeados de holandeses dispuestos a verigar el degüello de sus camaradas.



¡SÁLVASE QUIEN PUEDA!

¡AAAAA!!!

Fue un día muy largo. Solo dos españoles consiguieron regresar a la otra orilla. Diego Albriste era uno de ellos, y como durante toda la jornada había mandado la tropa -al capitán de verdad lo dejaron listo en la primera escaramuza- se le quedó el mote.



Capitán por un día, de una tropa que se fue al carajo.

¿QUÉ HACEMOS AHORA, CAPITÁN?

¡CORRER!
¡MALDITA SEA...!



Mi padre fue el otro soldado español que regresó aquella noche. Se llamaba Lope Balboa, y también era un hombre valiente.



Diego Alariste y él fueron muy buenos amigos, casi como hermanos.

Esa fue la razón de que, a punto de cumplir los trece años, mi madre me mandara a vivir con el capitán.



Cuando a mi padre lo mataron...



...DIEGO...
JURAME... ¿QUETE
OCUPARAS DE MI HIJO
CUANDO SE HAGA
POZO...



...TIENES
MI PALABRA,
AMIGO MIO...

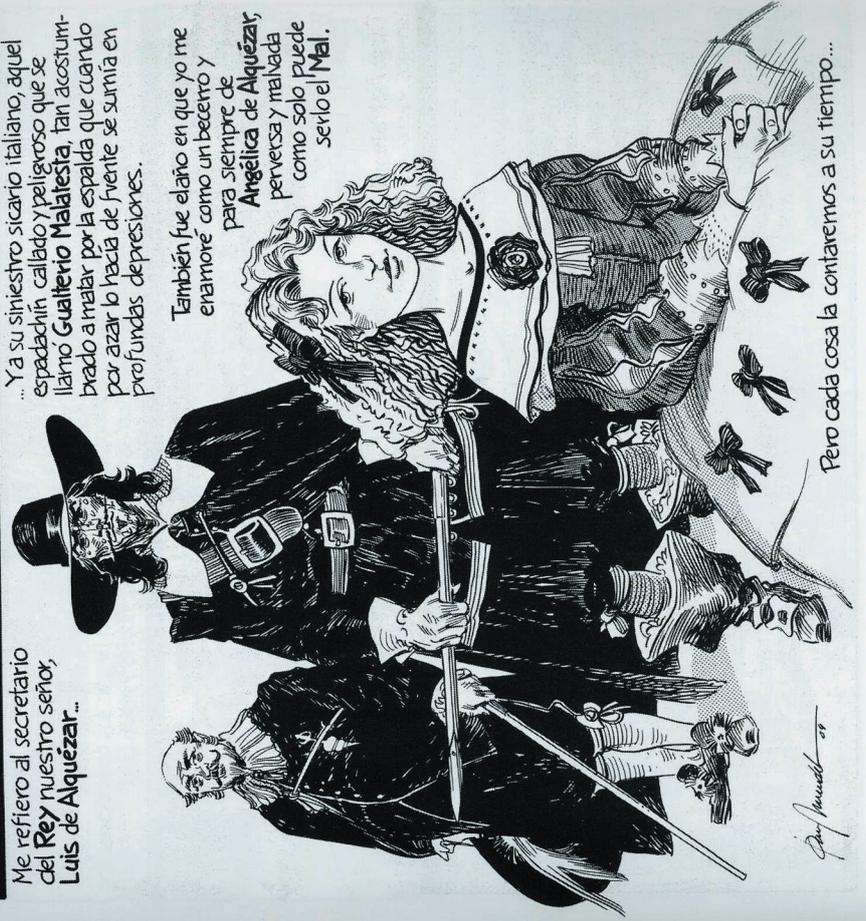
Así fue como entré a servir, entre criado y paje, al amigo de mi padre. Dudo mucho que, de haberlo conocido bien, la aurora de mis días me hubiera enviado tan alegremente a su servicio.



Me refiero al secretario del Rey nuestro señor, Luis de Alquézar...

...Ya su siniestro sicario italiano, aquel espadachín callado y peligroso que se llama Guallterio Malatesta, tan acostumbrado a matar por la espalda que cuando por azar lo hacía de frente se sumía en profundas depresiones.

También fue el año en que yo me enamoré como un becerro y para siempre de Angélica de Alquézar, perversa y malvada como solo puede serlo el Mal.



Pero cada cosa la contaremos a su tiempo...

Hablemos de los protagonistas

Eres la persona encargada de realizar el casting para la película:

1. Explica las razones por las cuales escogiste a los actores principales.
2. ¿Podrías describir cómo evolucionan los personajes a lo largo de la historia?



Capitán Alatriste

.....

.....

.....

.....

.....



Angélica de Alquézar

.....

.....

.....

.....

.....



Copons

.....

.....

.....

.....

.....



Maria de Castro

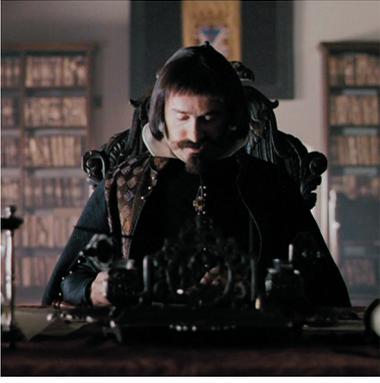
.....

.....

.....

.....

.....



Conde de Olivares

.....
.....
.....
.....
.....



Duque de Guadalmedina

.....
.....
.....
.....
.....



Iñigo de balboa

.....
.....
.....
.....
.....



Francisco Quevedo

.....
.....
.....
.....
.....



Malatesta

.....
.....
.....
.....
.....

Al salir del cine

Después de haber visto *Alatriste* contesta las siguientes preguntas para dar a conocer tu opinión sobre la película.

1. En tu opinión, ¿Cuál es el tema principal de la película?

.....

.....

.....

2. Podríamos decir que la trama de la película es...

.....

.....

.....

3. ¿Destacarías otras historias dentro de la película?

.....

.....

.....

4. La escena de la película que más me gustó fue...

.....

.....

.....

5. ¿Cuáles son la o las escenas que más te impactaron?

.....

.....

.....

6. Desde mi punto de vista esta película termina bien / mal porque...

.....

.....

.....

Dale al play

1. El Imperio Español

1. Según el mapa que tienes aquí, identifica en qué territorio se desarrollan las batallas de los tercios españoles. Verifica en un mapa en qué país se encuentra esta zona hoy en día.



2. Diálogo

Duque de Olivares: Desde hace cuatro años miro este mapa cada noche. Conozco cada puerto, cada canal, cada estuario, cada Fortaleza... Flandes me quita el sueño. Pero nunca he estado allí.

Alatriste: Es el fin del mundo excelencia. Cuando Dios nuestro señor creó Flandes, lo alumbró con un sol negro. Un sol hereje que ni calienta, ni seca la lluvia que te moja los huesos para siempre. Es una tierra extraña, poblada por gente extraña que nos teme y nos odia, y que jamás nos dará tregua. Flandes es el infierno Excelencia

Duque de Olivares: Sin Flandes no hay nada, Capitán. Necesitamos ese infierno

1. De acuerdo con el diálogo que sostiene Alatriste con el Duque de Olivares. Explica Cómo describen este lugar y por qué el territorio era tan importante para el Imperio español

.....

.....

.....

2. El Poder y el Querer



1. ¿Recuerdas lo que sucede en este fotograma? Tienes que explicarlo a una persona que aún no ha visto la película. Como explicarías lo que sucede en la escena y la relación entre los dos personajes (utiliza el diálogo que encuentras abajo para ello)

Angélica: Ya os dije en una ocasión que habíais muerto para mí

Iñigo: ¿Pero no he muerto verdad?

Angélica: No... Te estaba esperando. Me van a casar. No he dicho que me vaya a casar, he dicho que me quieren casar

Iñigo: Ya

Angélica: Sigue en pie vuestra proposición de irnos a Nápoles?

Iñigo: sigue...

Angélica: ¿Esta noche?

Iñigo: Esta noche

Angélica: Me da miedo echarme para atrás en el último momento

Iñigo: No permitiré que eso ocurra

Angélica: ¿Qué tienes pensado?

Iñigo: Lo mismo que tú

Angélica: ¿No me harás daño?

Iñigo: No

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. El amor

1. A partir de los fotogramas que ves en esta página. Escribe la historia de Alatraste y María de Castro. Ponte en el lugar de Alatraste y cuéntanos ¿Qué hubieras hecho en su lugar?



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. Storyboard

1. ¿Sabes lo que es un storyboard? Aquí lo tienes. Dibuja lo que consideras debería ser la secuencia siguiente creando los diálogos correspondientes.

PLANS:	STORY-BOARD	SEC.
<p>27 - ALATRISTE</p>	<p>28 - ALATRISTE CON EL ROQUITO EN SU MANO, EN LA CABAÑA DE LOS INDIAS</p>	<p>29 - PLANO GENERAL, EL TERCO SE RECOGE LA CABAÑA</p>

PLANS:	STORY-BOARD	SEC.
<p>30 - DE LA CONDE COMENTA LA BELLEZA DE LA RESISTENCIA ESPAÑOLA</p>	<p>31 - CUANDO MIRAN LA TROPILLA, COMIENZA A REIRSE</p>	<p>32 - CUANDO MIRA AL NIÑO, EL QUE ESTÁ A SU LADO LE MIRA</p>

PLANS:	STORY-BOARD	SEC.
<p>33 - EL BARRIO DE LA BARRERA, SIN UN SOCARO</p>	<p>34 - EL NIÑO TOMANDO UNO</p>	<p>35 - EL TAMBORE RESONANDO</p>

PLANS:	STORY-BOARD	SEC.
<p>36 - LOS DOS, EN MEDIO DE LA TROPILLA</p>	<p>37 - DE LA CONDE PIDE RETIRADA</p>	<p>38 - LOS ESPAÑOLES JUREMOS</p>

Dirige tu final



1. Analiza lo que sucede en estos fotogramas.
2. Eres el director de la película y debes construir la escena :
 - Redacta con tus compañeros tu propio guión.
 - Dile a los actores cómo deben actuar.
 - A partir de la imagen, inventa un nuevo final.

Documentos adjuntos

sobre el director

ENTREVISTA Agustín Díaz Yanes

«Creo que el protagonista es un aristócrata del pueblo»

JUAN CRUZ | El País | 30 de agosto de 2006

Agustín Díaz Yanes lleva al cine el personaje literario de Arturo Pérez-Reverte con la producción de mayor presupuesto de la historia del cine español.

A Agustín Díaz Yanes (Madrid, 1951) todos sus amigos lo llaman Tano. Hizo cine por casualidad; él iba a ser profesor de literatura inglesa, o traductor; hizo guiones para otros. Hicieron fortuna. Y luego él probó con lo que fue un éxito, Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto (1995), y con Sin noticias de Dios (2001). Tocaron a su puerta, y le propusieron (Antonio Cardenal, productor) que hiciera el guión y la película basada en Alatriste, el icono literario más conocido de las últimas décadas, del novelista Arturo Pérez-Reverte, que también participó en el encargo. Al escritor le gustó el guión, y está feliz con la película. Tano también. Le dijeron: «Parece una pintura». De ella hablamos en Madrid, en el café que hay al lado de su casa, en Chamberí.

Pregunta. ¿Qué le preocupó primero?

Respuesta. Dije que sí inmediatamente. Y también me dije: «Vaya lío». El guión era difícil de hacer, y además en España no hay tradición de este tipo de películas. Pero se me fueron quitando los miedos; me fui metiendo en una aventura que dura ya varios años y que yo sabía que podía cambiarme profesionalmente. Para bien o para mal.

P. ¿En qué sentido?

R. Una película que si no controlas bien te puede dejar KO.

P. Es una saga de cinco libros. ¿Cómo se planteó el guión?

R. Tenía que hacer una película de los cinco episodios. Así que se me ocurrió que podía hacer la vida de Alatriste, desde que tenía 25 años hasta que cumplió los 50. Para ello pude sacar cosas de las cinco novelas. Con mi propio argumento. Ése fue mi planteamiento.

P. ¿Qué es Alatriste para usted?

R. El personaje de Arturo. Y yo tenía que hacerlo mío sin traicionarlo. Siempre me pareció un anarquista de derechas, un anarquista con unos códigos morales conservadores. Conozco bien esa mentalidad: mi padre era un anarquista total. Gente con una libertad mental increíble. Ortega hablaba de los aristócratas del pueblo; eso es Alatriste, un aristócrata del pueblo. Eso no existe casi en ningún país. Aquí pasa con los toreros. Mira Antoñete, un aristócrata del pueblo. Y mira los campesinos castellanos: gente muy orgullosa... Manejé el personaje de Alatriste desde esa personificación: un aristócrata del pueblo.

P. Algo de lo que dice le confiere a Alatriste cierto aire autobiográfico...

R. El 80% de Alatriste es de Arturo; yo necesitaba un 10%. Y Viggo Mortensen al menos un 20%. Tienes que meterte en la piel de un personaje ya hecho. Ahora es de los tres, y de los que hemos hecho la película.

P. ¿Dónde verán los espectadores ese 10%?

R. Cada espectador ve una cosa distinta. Los directores estamos un poquito sobrevalorados por los medios, y por el público. Los actores cambian tus pensamientos, hacen que el personaje sea suyo. Y yo creo que el Alatriste que van a ver en la pantalla es una creación de Arturo pasada por una gran creación de Viggo. 60% Arturo, 30% Viggo. ¿Mi 10%? Ya lo verán.

P. Viggo. ¿Cómo se convirtió Viggo en un héroe español?

R. Es que Viggo no es extranjero. Es un gran actor, y eso le permitió convertirse en un español. Viggo habla perfectamente castellano; se pasó mucho tiempo en Argentina, conoce bien España. Cuando recibió el encargo se fue a buscar a Alarista allí donde él creía que podía haber nacido. Y se fue a León, a las montañas. Se pasaba los fines de semana con los lugareños de una aldea, iba al Museo del Prado, íbamos juntos a los toros, cenábamos... De pronto se convirtió en un español más, e incluso gastaba las bromas que nos hacemos entre los españoles. Fue como trabajar con un actor español.

P. Sorprende ver a Blanca Portillo haciendo de inquisidor. ¿Cómo se le ocurrió?

R. Se me ocurrió que el inquisidor fuera una mujer. El director de casting, Luis San Narciso, sugirió que fuera Blanca. Y fue un gran acierto; impone Blanca cuando la ves aparecer de inquisidor general. Aparece pelada al rape; es real. Fue su decisión. Apareció así en el rodaje. Un acierto suyo.

P. ¿Qué ha aprendido usted?

R. Mucho. Yo empecé en el cine como guionista. Y ésta es la primera película en la que de veras me he sentido en algunos momentos director de cine. He tomado decisiones que me han dejado preocupado, y he llegado a una conclusión que mucha gente conoce ya: qué difícil es ser director. Era una película ambiciosa, llena de retos, y creo que los he logrado superar.

P. Convirtió las batallas en cuadros; pinta usted mucho las escenas.

R. Eso está escrito así en las novelas, lo hablé con Arturo. La violencia en el siglo XVII era muy directa. Implicaba cercanía, y la tienes que reflejar así, muy de cerca, porque si no sugiere cualquier otra cosa. El maestro de armas, Bob Anderson, me decía: «Para matar hay que estar cerca, y matar con un cuchillo cuesta mucho».

P. ¿Y esa sensación de pintura, cómo la logró?

R. Es fundamental. Una película del siglo XVII en España ha de tener su propio color, un color distinto. Eso lo sabía el director de fotografía, Paco Femenía. Fuimos al Prado, a ver Velázquez, Caravaggio, la pintura del XVII... Teníamos el color, la luz; lo difícil era hacerlo, pero ahí estaba Paco Femenía.

P. Dispone usted de Javier Cámara (El Conde Duque) y de Juan Echanove (Quevedo) para caracterizar a dos grandes personajes de la época...

R. Ése era uno de los grandes retos de la película. Eran ya sus personajes, y debían hacerlos verosímiles. Los iban a convertir en iconos, y lo han hecho. Son suyos.

P. Pérez-Reverte suele decir que aquel siglo se parece a éste. «Estamos condenados a matarnos los unos a los otros», le dice Alarista a uno de sus contrincantes. ¿Se hace usted la misma reflexión?

R. Estoy muy de acuerdo con lo que dice Arturo. Es verdad hasta 1975, creo. Me parece que ahora estamos alejados de aquella época. La Guerra Civil nos enseñó que debía acabarse eso de matarnos entre nosotros.

P. Uno de los guerreros, moribundo, le dice a Íñigo de Balboa: «Cuenta lo que fuimos».

R. Es una frase de Arturo. Ese guerrero le tenía que decir algo a Íñigo, y le pedí a Arturo que me ayudara en esa fase del guión. Me dijo: «¿Qué te parece si él dice ‘Cuenta lo que fuimos’ y así lo enganchas con el final?». Y ahí está un poco lo que cuenta la película, lo que la define. Esa frase une las cinco novelas.

P. ¿Y qué fueron estos personajes que usted ahora ha llevado al cine?

R. Fueron aristócratas del pueblo, gente muy rara, muy española; pertenecían al ejército más pobre del mundo, eran maltratados como ratas, y eran muy españoles. Sin ánimo de polémica, a veces me recordaban cosas que lees sobre 1936, cuando los milicianos defienden Madrid. Capaces de los mayores heroísmos y de las mayores maldades.

P. ¿Qué es lo que le ha dejado más satisfecho?

R. Los toreros tienen una costumbre. Cuando acaban la corrida se dan la enhorabuena. Por haberla terminado. Me ha hecho feliz haberla terminado, y creo que la he terminado bien.

ENTREVISTA 2 Agustín Díaz Yanes

«Siento que 'Alatriste' es mi gran aventura»

ROCÍO GARCÍA | El País | 21 de febrero de 2005

A punto de comenzar el rodaje de su tercer filme, Agustín Díaz Yanes aparenta serenidad y mucha seguridad. Atrás quedan los pisos pobres y bares de barrio de Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto y las catacumbas del metro de Sin noticias de Dios. Con Alatriste, el filme basado en el amargo personaje creado por Arturo Pérez-Reverte y construido a partir de las cinco novelas del autor, Díaz Yanes (Madrid, 1950) viaja al mágico mundo de los espadachines, las grandes batallas y la pomposidad del Siglo de Oro.

Pregunta. Se cumplen 10 años de su debú en la dirección con Nadie hablará de nosotras..., y Alatriste llega después de cuatro años de su última película, Sin noticias de Dios.

Respuesta. ¡Ah, sí? ¡Tanto ha pasado? ¡Qué desastre!

P. Se toma la dirección con absoluta calma. ¿Es algo voluntario?

R. No. El parón entre mis dos primeras películas no fue voluntario; transcurrió mucho tiempo entre ellas porque yo había escrito Madrid Sur y, después de mover el proyecto durante tres años y medio, no salió. Esta vez no ha sido así porque llevo con Alatriste más de dos años. Al año de terminar Sin noticias de Dios empecé a preparar este proyecto, pero, como es muy grande, lo he tenido que preparar mucho.

P. ¿Es Alatriste su gran aventura cinematográfica?

R. Sí. Por todo, por el éxito de las novelas de Arturo [Pérez-Reverte], que conoce todo el mundo, porque es una producción muy compleja... Es como un salto al vacío. Lo siento como mi gran aventura personal y cinematográfica. Nunca pensé que pudiera hacer una película de esta envergadura hasta que me la ofrecieron. Es muy difícil hacer este tipo de proyectos en el cine español. Además, nunca se te ocurre voluntariamente escribir un guión histórico a no ser que te ofrezcan la base para hacerlo, como en esta ocasión.

P. Después de dos filmes íntimos se lanza a una gran aventura con 10.000 extras y grandes batallas. Es un gran cambio en su carrera. ¿Qué es lo que más le preocupa?

R. A dos semanas de comenzar el rodaje, me preocupa casi todo. Para calmarme pienso que todas las películas son lo mismo: una cámara, los actores, el director y el equipo técnico, y que al final todas se ruedan igual; lo mismo da el presupuesto que tengas, los extras que tengas. Lo importante es hacer una película que a ti te guste y que a la gente le motive. Cuando me he puesto a preparar esta película no he notado mentalmente mucha diferencia con respecto a las otras.

P. Le ofrecieron el guión y la dirección al mismo tiempo.

R. Sí. Yo estaba escribiendo el guión de La reina del Sur [también novela de Pérez-Reverte] y me ofrecieron Alatriste, escribirla y dirigirla. Tardé un segundo en decir que sí.

P. ¿Ha influido su profesión de historiador a la hora de retratar el Siglo de Oro español? ¿Es una época que le interesa?

R. Exceptuando a los grandes historiadores especialistas en el siglo XVII español, Arturo es un gran experto en esa época. Las novelas te dan ya todas las claves. Cuando yo estuve en la facultad, el XVII fue un siglo que estudiamos muy a fondo. A mí no sólo me gustaba mucho, sino que, en algún momento, pensé en dedicarme profesionalmente al XVII. También impartí clases como profesor de arte en torno al siglo XVII y Velázquez. Quizá no controlaba aspectos concretos, como por ejemplo cómo eran las espadas, pero el trasfondo y la mentalidad del siglo los conocía bastante bien. Como decía el profesor Jover Zamora, el siglo XVII era el más

parecido al XX. Con el XVII español tienes la oportunidad de hacer una película histórica, pero al mismo tiempo muy actual. Los sentimientos del barroco, la confusión y los extremos que se vivían son muy parecidos a los de ahora, sobre todo en España.

P. ¿Qué le ha pesado más, el cine o la historia?

R. El cine, el cine. Creo que los historiadores y los expertos no van a encontrar un tema con el que matarme, está todo muy bien documentado, pero me ha pesado el cine, porque al fin y al cabo lo que voy a hacer es rodar, y no escribir un libro.

P. Son cinco novelas sobre el capitán Alatriste en un solo guión. ¿Qué es lo que expresamente no quiso dejar fuera?

R. Siempre pensé que lo que no podía hacer era cambiarla completamente. Tenía muy claro que quería mantener el espíritu de Alatriste y de la gente que rodea a Alatriste.

P. ¿Qué tiene Alatriste como héroe cinematográfico?

R. Es un héroe muy de ahora, más bien un antihéroe. Es un soldado de los tercios españoles y un espadachín a sueldo. Creo que expresa muy bien el mundo de ahora, lo que es un hombre de abajo que tiene su propio código y conducta. En realidad, es una película sobre los pobres del XVII. Suena un poco cursi, pero creo que es un western.

P. ¿Cómo logró convencer a una estrella internacional como Viggo Mortensen, que acababa de trabajar en la exitosa El Señor de los Anillos, para protagonizar el filme?

R. Fue muy sencillo. Yo no conocía a Viggo. Quien sí era muy amigo suyo era Ray Loriga, que también es íntimo amigo mío. Pensé en Viggo porque al ser una película de tan alto presupuesto, él reunía dos cosas fundamentales: físicamente era Alatriste, y además es una estrella que habla castellano, porque lo que tenía muy claro es que esta película nunca la hubiera rodado en inglés. Viggo cumplía así todos los requisitos. Ray Loriga le pasó el guión y dio la casualidad de que Viggo había visto mis dos películas y nos fuimos a verle a Berlín. Le gustó mucho el guión y me dijo que sí desde el principio.

P. ¿Qué es lo que más le interesó a él como actor?

R. A él le apetecía mucho hacer una película en castellano, en España, hecha por españoles y, a ser posible, que fuera histórica.

P. ¿Le ha servido usted de guía en las visitas que ha realizado al Museo del Prado?

R. Viggo es un tipo muy culto y un actor muy personal. A él le gusta ir solo a los sitios. Ha ido al Prado, ha callejeado, se ha comprado y leído como 500 libros.

P. Alatriste mezcla el retrato íntimo y amargo de un personaje con grandes dosis de acción. ¿Es fácil la combinación?

R. En el guión es todo fácil. Me he rodeado de técnicos muy cualificados que han hecho ese tipo de películas de acción para hacer esos grandes movimientos de masas y batallas. Espero que mi torpeza no se note mucho.

DIÁLOGO ENTRE PÉREZ-REVERTE Y DÍAZ YANES

Alatriste, nos vemos en el cine

MIGUEL MORA | El País | 26 de octubre de 2003

El reto de llevar las aventuras del capitán Alatriste al cine se va a cumplir por fin. Agustín, Tano, Díaz Yanes (Madrid, 1950) ha escrito ya el guión y dirigirá la película, que se titulará Alatriste o Capitán Alatriste. El rodaje, que contará con 10.000 extras para narrar las peripecias del militar españolazo del Siglo de Oro, empezará en septiembre de 2004, bajo la producción de Antonio Cardenal. Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1955) está entusiasmado con esta nueva aventura de su brutal antihéroe: ha colaborado con Díaz Yanes en el tratamiento del guión, y le ha dado su beneplácito para que la película anticipe en tiempo real a la saga, recoja la incipiente decadencia del Imperio y enseñe la muerte del «hijodeputa».

El capitán Alatriste es ya, probablemente, el personaje novelesco más célebre de la literatura moderna española. Pero el amargo asesino y espadachín creado por Arturo Pérez-Reverte a lo largo de una triunfal serie de cuatro novelas (la quinta, El caballero del jubón amarillo, aparecerá en noviembre) va a dar el salto a la gran pantalla, lo cual promete añadir más fama a su currículo. Agustín Díaz Yanes ha terminado ya el guión de la versión cinematográfica que retratará al justiciero del imperio español, y la película (que dirigirá él mismo) se empezará a rodar en septiembre de 2004 con un presupuesto de 20 millones de euros y un reparto internacional y masivo que todavía no está atado del todo. Esta semana, Pérez-Reverte y Díaz Yanes (que ha escrito también el guión de La Reina del Sur, aunque ése se rodará en Estados Unidos y no lo dirigirá él) se reunieron a petición de este diario y dialogaron con una mezcla de humor, erudición y entusiasmo sobre la historia de España y la esperada llegada de Alatriste al celuloide.

Pregunta. ¿Cómo surgió la colaboración? ¿Se conocían de antes?

Pérez-Reverte. Yo le conocía a él de las pocas películas que ha hecho, y le admiraba mucho.

Díaz Yanes. Nos conocimos antes de que me ofrecieran hacer el guión, cenando en San Sebastián, y nos caímos bien. Pasaron dos o tres años, me llamó su productor, Antonio Cardenal, para hacer el guión de La Reina... y, según lo terminé, me llamaron para darme la grata noticia de Alatriste.

P. Y tragó.

D. Y. Y tragué, claro,

P.-R. La historia no es ésa. Cardenal le encasquetó el guión de La Reina... para que también lo dirigiera, y cuando acabó ese guión se me ocurrió que hiciera también el de Alatriste. Tano era la persona ideal. Es historiador, cosa que poca gente sabe, ha leído mucho, es un tío culto, sabe lo que es Lepanto, el Conde Duque [de Olivares] y el Siglo de Oro, se puede hablar con él de cualquier cosa. Así que cogió Alatriste, se lo empapó, nos dio una escaleta del guión y Cardenal se cagó vivo. Pensó que iba a ser una lata interminable, porque Tano cogió las cinco novelas y construyó la historia con ellas.

P. ¿Las cinco?

D. Y. Bueno, en principio las cuatro primeras, pero luego Arturo me iba pasando capítulo a capítulo la quinta. Yo tenía el problema de que quería contar toda la vida del personaje, cosa que Arturo todavía no ha hecho, porque sólo ha contado de 1616 hasta 1624, aunque ha ido dando pistas sobre lo que le pasará de mayor...

P.-R. ¡Eso se llama prolepsis!

D. Y. ¡Eso, prolepsis, sí!

P.-R. Anunciar cosas del futuro del personaje. Tano me pidió permiso para llegar hasta 1643, que es cuando Alatriste muere en Rocroi [sangrienta batalla entre las tropas francesas y los tercios españoles llegados desde Flandes, que acabó con la histórica derrota española y la muerte de 8.000 de sus hombres]. Y no tuve más cojones que decirle que sí. Así que él iba sacando de lo ya escrito, pero además quedábamos y le contaba más cosas, y así fuimos desarrollando el personaje.

D. Y. Su vida completa.

P. ¿Entre los dos?

P.-R. No, la verdad es que yo intervine muy poco. El problema con las adaptaciones no es que la película se parezca al libro, sino que capte el espíritu del personaje, y enseguida me di cuenta de que Tano había asumido perfectamente su amargura, había entendido que Alatriste es un hijo de puta en un país de hijos de puta, un asesino pero con sus códigos de honor propios. No quería que Alatriste fuera un espadachín saltarín, sino un tipo oscuro y digno a su manera. Además, la película debe tener acción, claro, y tiene una acción impresionante, pero Tano no ha caído en el miedo que yo tenía: no se recrea, tiene hallazgos cojonudos pero sigue adelante con mucho ritmo, narra la aventura con mucha lucidez, y hace una radiografía de lo más oscuro y luminoso de la España del XVII. De la de entonces y

de la de ahora.

P. ¿Se parecen tanto?

D. Y. En la facultad de Historia siempre nos decían que la España del XVII era igual a la del XX, y ahora vemos que a la del XXI lo sigue siendo. Es fácil encontrar concomitancias sin forzar mucho la mano, y aunque yo no soy el más indicado para decirlo, la película se ve como un reflejo de la sociedad de ahora. Alatríste es un héroe moderno, esa cosa estúpida que se dice tanto ahora.

P.-R. Me gusta mucho que el guión explique la España actual, leyéndolo se entienden muchas cosas. Pero la verdad es que al principio Tano estaba acojonado...

D. Y. Es que todo el mundo ha leído Alatríste. Salvo la gente del cine, que es otra cosa, todo el mundo tiene su protagonista, su ambientación, su reparto ideal. Los del cine se limitan a decir: «¿Pero tú crees que eso se puede llevar al cine?». «¿Lo harás muy bien, no, como los ingleses?».

P.-R. «¡Esa peli no la puedes levantar, es carísima!».

D. Y. La verdad es que fue complicado escribirla, estuve cinco meses en ello, pero me lo pasé muy bien.

P. ¿Y qué cosas creen que permanecen en la España de ahora de la del siglo XVII?

P.-R. La mala leche, la envidia, la violencia. España sigue siendo un país de gente muy violenta. Si tuviéramos licencias de armas como los estadounidenses, la gente se mataría en los semáforos por una discusión de tráfico. Antes sacaban la espada a la primera, ahora sacarían la pipa. Es un país puteado por sus reyes...

D. Y. Por sus curas...

P.-R. Y por sus ministros. Un país de una mala leche antigua.

D. Y. Y la estratificación de clases sigue siendo igual. Por ejemplo, ser ministro de Asuntos Exteriores sin tener un apellido compuesto es imposible.

P.-R. ¡Yo podría serlo!

D. Y. ¡Yo no! Pero el caso es que sigue habiendo la misma merdó que en el XVII.

P.-R. Por ejemplo, el afán de aparentar. Antes era ser hidalgo, salir con espada a la calle para fardar, no trabajar, no pagar impuestos, tener un coche de caballos; ahora siguen sin pagar impuestos pero tienen un Mercedes...

D. Y. Lo cumplen a rajatabla...

P. ¿Y todo eso está en el guión?

D. Y. Se trataba de sacar todo eso en un guión de 110 páginas. Por eso yo creo que los guiones tienen que leerse como novelas, en vez de destruir las buenas novelas.

P.-R. ¡En eso tengo yo bastante experiencia! Soy realmente un especialista en que me destrocen las novelas en el cine. La mejor película, yo creo, es El maestro de esgrima, de Pedro Olea. Entiende bien el personaje, y a partir de ahí desarrolla la película.

D. Y. Lo captó muy bien, sí.

P. Y el hecho de que el guión de la película llegue hasta la muerte de Alatríste, ¿no condiciona la escritura de las próximas entregas?

P.-R. No creo. Lo que sí hacen esos 20 años es permitir a Tano jugar con la decadencia del imperio. Está bien que se sepa que España fue la primera potencia mundial, como lo es ahora Estados Unidos, que dominó la lengua, la economía, los ejércitos, que tuvo acojonao incluso al Papa, lo cual me parece bien. Pero es mejor que se vea también cómo fue la caída, porque en esos 20 años hubo traiciones, amistades rotas, más mutilados, más mendigos, una vida más oscura... Ese desmoronamiento físico y moral del imperio está muy bien reflejado en el guión y da más profundidad a la película.

P. Y supongo que también más presupuesto. ¿Le asusta eso al director?

D. Y. Cuando empezamos, ya sabíamos que había que ambientar bien la época, contar las batallas, enseñar Flandes, Rocroi... Pero el director es siempre un irresponsable nato. Al principio te asusta un poco, pero yo he hecho una película cara y otra barata, y cuando empiezas te da igual todo. Es lo mismo. O eso espero. Más que lo caro que sea, me preocupa que, cuando haces una película cara, en

España todo el mundo te mira mal.

P.-R. Pero yo creo que es la primera vez que no hay que insistir a nadie para poner dinero. Todos dijeron que sí a la primera.

P. ¿Y el autor piensa ir mucho por el rodaje?

P.-R. Nunca voy, pero iré algún día. Son todos amigos. El gran desafío era rodarlo en español, y eso, afortunadamente, lo hemos conseguido.

D. Y. Hubiera sido un disparate rodarla en inglés. Patético.

P.-R. Aunque habrá que doblar a algún actor, porque el reparto es francés, español, de Estados Unidos, quizá algún italiano... ¿No?

D. Y. Y algún mexicano, ya me conoces.

P.-R. Aquello era el imperio y no hay que olvidarlo: había gente de todo el mundo. Mexicanos, flamencos, italianos, franceses...

D. Y. Película multilingüe.

P. ¿Rodarán en Toledo?

D. Y. Toledo siempre está bien, pero supongo que también iremos a Andalucía, al estudio, a Madrid, y a Asturias para hacer Flandes.

P. Las batallas...

D. Y. Necesitamos 10.000 extras. Aunque me parece que con eso no llenaremos y tendremos que meter algo digital.

P. ¿Y ha tenido que hacer muchas renunciaciones por el metraje?

D. Y. No, me hubiera gustado mucho sacar un episodio de la segunda novela, enseñar mejor la Inquisición, y aunque sale un poco el gran inquisidor, lo tuve que dejar ahí porque me hubiera ido a las seis horas. Y queremos que dure dos horas y cuarto.

P. ¿Creen que tendrá el Alatríste del cine más gancho aún que el de las novelas?

P.-R. Es un error vincular películas y novelas. La novena puerta, de Polanski, basada en El club Dumas, fue un pelotazo de taquilla, pero la última parte no tenía nada que ver con la novela. Quizá porque me han dado muchas leches en el cine, me gusta pensar que la película es independiente. A veces, fijarse mucho en la novela lastra, perturba y dificulta al espectador de cine. El talento de Tano es ése, que ha hecho cine olvidándose de la novela. En las adaptaciones suele haber dos errores: hacer la película de nuevo, de la nada, o ser demasiado fiel. Y él no cae en ninguno de los dos extremos.

D. Y. Ya veremos. Esperemos que funcione el método Coppola. En el DVD de El Padrino explica cómo se metió en la novela. Dice que iba pegando páginas en un cuaderno muy grande, subrayando lo que le interesaba y tomando notas. Yo lo hice igual, y me sirvió mucho. Es un método fantástico, luego das un vistazo a los apuntes y, como Alatríste es una saga, ves la película entera.

P.-R. Pero te diste una paliza de cojones.

D. Y. Sí, estuve un poco obsesionado, la verdad. Así que ya no lo toco más hasta que empiece a trabajar con los actores. Ellos son los que mejor cambian los guiones. Porque si un guión lo retocas mucho o lo tocan otros guionistas, pasa lo que pasa, que Alatríste, en vez de ser un hombre, acaba siendo una mujer.

P.-R. Yo, desde luego, no toqué nada, ¿eh? Sólo una palabra.

D. Y. Sí. Señora por excelencia. Soy nulo para los tratamientos.

P. ¿Y ha sido difícil trasladar el lenguaje del Siglo de Oro?

D. Y. Es como el de Arturo, pero rebajándolo un poco para que el que lo escuche se meta en la época, pero lo entienda. El único límite era no usar palabras posteriores al XVIII, y de eso se ha cuidado el Covarrubias.

P.-R. Menos la escena de la cárcel, cuando hablan en germanía. Eso habrá que subtitularlo.

D. Y. Sí, oyendo tu discurso en la Academia me di cuenta de que eso hay que subtitularlo.

Un reparto de lujo

‘Alatriste’ es un filme coral. El protagonista, el neoyorquino Viggo Mortensen, está arropado por un amplio plantel de caras conocidas del cine español

Textos: Antonio Bejarano

Viggo Mortensen. Alatriste

El que fuese Aragorn en El señor de los Anillos vuelve a empuñar la espada. Unas veces para combatir en nombre de España, otras para fines menos loables. Tras dejarse la piel en Flandes, Diego Alatriste descubre en Madrid, donde malvive, una corte corrompida.

Elena Anaya. Angélica de Alquézar

Es la actriz española más internacional del momento, tiene pendientes de estreno dos producciones estadounidenses y ha participado en el rodaje de Savage Grace, también con Unax Ugalde. Aquí es una voluble joven que debe elegir entre el amor y su carrera en la corte.

Javier Cámara. Conde Duque de Olivares

Era el valido de Felipe IV y quien de verdad mandaba en España. Obsesionado con la conquista de Flandes, sus enemigos en la Corte maquinan constantemente para derrocarlo. Le pone cara Javier Cámara en una interpretación llena de oficio.

Antonio Dechent. Garrote

Compañero en mil batallas de Alatriste, no duda en seguirle cuando se lo pide, aunque el asunto pinte mal o sea un negocio un tanto sucio. Dechent es uno de esos secundarios de lujo del cine español al que podremos ver en Salvador y Los Borgia.

Nadia de Santiago. Angélica (14 años)

A pesar de su juventud Angélica de Alquézar ya apunta maneras. Subyuga al joven Íñigo Balboa y le promete estar cerca de él para siempre, pero se hará mayor y... El papel lo interpreta Nadia de Santiago, con una larga experiencia en cine y televisión.

Juan Echanove. Francisco de Quevedo

Comparte jarras de vino en la taberna con Alatriste y charlan de política y del enfrentamiento del escritor con Góngora. Al descreído bardo le duele España y sus ácidos versos contra Olivares le acarrearán problemas con la nobleza

Eduard Fernández. Sebastián Copóns

El amigo más fiel de Diego Alatriste, no duda en renunciar a sus sueños de una vida estable por su amistad. A Fernández, uno de los actores más sólidos del momento, se le verá también junto a Javier Cámara, en Ficción, de Cesc Gay.

Ariadna Gil. María de Castro

Es una conocida actriz de teatro enamorada de Alatriste, aunque sabe que su vida en común estaría abocada a la pobreza. Cuando fallece su marido y el soldado decide casarse con ella, un personaje demasiado poderoso se interpone entre ambos.

Enrico lo Verso. Gualterio Malatesta

Milita en las filas de secuaces de la familia Alquézar y un día es contratado para que colabore con Alatriste en un asunto secreto. A partir de entonces, les unirá una profunda enemistad que sólo acabará con la muerte de uno de los dos.

Eduardo Noriega. Duque de Guadalupe

Durante una escaramuza en la guerra de Flandes, Alatriste le salva la vida. Desde entonces se siente en deuda con él y hace todo lo que está en su mano por ayudarle, aunque sus enemigos son poderosos y no siempre lo consigue.

Blanca Portillo. Bocanegra

Por razones que sólo él conoce, Díaz Yanes decidió que una mujer debía interpretar este papel. Bocanegra es el responsable de una Inquisición agonizante cuyas maquinaciones llevarán a Alatriste a estar constantemente amenazado de muerte.

Francesc Garrido. Saldaña

«Se acabó la fiesta», escupe Garrote cuando aparece Saldaña en la taberna. Y es que es un personaje desagradable: el alguacil encargado de transmitirle al protagonista los encargos de la realeza. No es su amigo, pero le estima lo suficiente como para ayudarle a veces.

Unax Ugalde. Íñigo Balboa

Alatriste recibe la petición de un compañero caído en combate de que cuide de su hijo. Poco después se hará cargo de Íñigo, con ruego expreso de su madre de que no sea soldado. Su amor por Angélica de Alquézar le llevará a la ruina.

PATENTE DE CORSO

Viggo, el capitán

Textos: Antonio Bejarano

ARTURO PÉREZ-REVERTE | El Semanal | 24 de julio de 2005

En capitanalatrisme.com reproducimos las columnas publicadas por Arturo Pérez-Reverte en «El Semanal». En el nuevo número de la revista comenta: «No era un actor, pensé de pronto. Era la imagen rigurosa del héroe cansado».

Conocí a Viggo Mortensen en un restaurante de El Escorial: un danés rubio y flaco, callado, de aire tímido, que hablaba un excelente español con acento argentino. Iba a interpretar al capitán Alatrisme, pero yo sabía poco de él. Lo había visto en algunas películas y recordaba sobre todo sus ojos claros, su mirada de hielo mientras atormentaba a Demi Moore en *La teniente O'Neil*. Me gustaba su careto flaco y duro, su talento como actor, su interés por el personaje y el proyecto. Durante aquella comida hablamos de fotografía, de literatura y de España. Dos días más tarde vino a mi casa, y mientras tomábamos café rodeados de libros relacionados con la época y el personaje, me regaló varias cosas editadas por él, entre ellas un magnífico álbum de fotografías suyas sobre caballos. En correspondencia, le di un tratado de equitación del siglo XVIII.

No nos vimos mucho durante la intensa preparación de la película, y sólo en tres ocasiones durante los largos meses de rodaje. Me llamó alguna vez para comentar aspectos del personaje y de la historia, como el lugar de nacimiento de Alatrisme. Nunca lo detallé en ninguna de las cinco novelas publicadas hasta ahora, pero a Viggo le interesaba el dato. La vieja Castilla, respondí. ¿Puede ser León?, preguntó tras pensarlo mucho. Puede, respondí. Así que se fue a León y lo pateó de punta a punta, deteniéndose en cada pueblo, en cada bar, hablando con quien se le puso delante. En efecto, concluyó al fin, Alatrisme es leonés. Y lo dijo tan convencido que a estas alturas ni yo mismo cuestiono ya el asunto. De ese modo, viajando, leyendo, mirando, Viggo se llenó de España; de nuestra historia, de la luz y la sombra que nos hicieron como somos. Y así, en un proceso asombroso de asimilación, terminó haciéndose español hasta la médula: lo estudió todo, trabajó hasta perder el acento argentino, y hasta frecuentó a toreros para aprender ciertas maneras, cierto sentido de respeto por el enemigo, cierta actitud de resignado estoicismo ante la vida y ante la muerte.

Hace unos días estuve en la llanura de Uclés, convertida cinematográficamente en el campo de batalla de Rocroi: allí donde, en 1643, los temibles tercios españoles fueron destrozados por la artillería y la caballería francesas. Se rodaba la secuencia final de la película, porque en Rocroi, en el último cuadro formado por los veteranos del tercio viejo de Cartagena, termina la historia del capitán Alatrisme. Estuve detrás de las cámaras, espectador privilegiado, viendo a un centenar de jinetes cargar una y otra vez contra la fiel infantería española, y a Viggo en primera línea, cabeza descubierta y espada en mano, vendiendo cara su piel y la de sus camaradas. Se cree de verdad que es Diego Alatrisme, me comentó el director, Agustín Díaz-Yanes, entre toma y toma. Los actores son todos unos tíos raros, añadió, pero éste es un caso especial. Lo cree por completo. Se ha metido tan dentro del personaje que parece más español que nadie. Observa esa desesperación y esa mala leche. Hasta los días en los que no tiene que rodar, se viste y se queda aparte, con su espada entre las manos, pensando. Y así está, el cabrón. Inmenso. Que se sale.

Después, en una pausa del rodaje, estreché la mano de Viggo, manchada de sangre cinematográfica. Charlamos un rato y nos fuimos a comer bajo la carpa que nos protegía del sol, mientras yo observaba su mostacho soldadesco, sus cicatrices, el colete cubierto de polvo y sangre, los ojos claros y absortos que miraban como sólo miran los veteranos, más allá de la vida y de la muerte. No era un actor, pensé de pronto. Era la imagen rigurosa del héroe cansado. El resumen vivo de todos aquellos hombres arrogantes, valientes, crueles, que sostuvieron con su espada y con su sangre un imperio agonizante, y luego, olvidados por reyes imbéciles y por una patria ingrata y miserable, terminaron como perros callejeros, mendigos, enfermos, mutilados, ahorcados por la justicia o acuchillados en un campo de batalla. Y allí, sentado bajo la carpa frente a mi personaje, cada uno con su gazpacho, su merluza y su agua mineral en la bandeja del catering, comprendí que nunca podré pagarle a Viggo Mortensen la deuda que durante esta larga y compleja aventura cinematográfica contraí con él. Por encarnar con perfección absoluta lo que Sebastián Copons, fiel compañero de Alatrisme, le dice al joven Iñigo Balboa antes de la última carga de la caballería enemiga: «Si sales de ésta, cuenta lo que fuimos».

REPORTAJE

Un perverso Alatraste de ojos azules

ROCÍO GARCÍA | El País | 25 de febrero de 2005

Ha paseado por Madrid, ha viajado por los pueblos de Castilla y León, ha buscado a Velázquez en el Museo del Prado y ha leído relatos, novelas, cómics... Todo para interpretar a un hombre de corazón oscuro, un perverso soldado y asesino a sueldo del Siglo de Oro español. El actor neoyorquino Viggo Mortensen, de 46 años, será el capitán Alatraste en el filme que Agustín Díaz Yanes comenzará a rodar el próximo 7 de marzo, una espectacular producción de 21 millones de euros basada en las exitosas novelas de Arturo Pérez-Reverte.

Con un gran bigote y unos hermosos ojos azules, el actor, que vivió su infancia en Argentina y habla un correctísimo castellano, está convencido de que Alatraste «no es sólo un buen cuento de aventuras y desventuras, es el retrato de una época crucial de España y también para Europa y el mundo entero». Mortensen está muy orgulloso, y lo confesó el pasado miércoles durante la multitudinaria presentación a la prensa del proyecto, de formar parte de un equipo con ganas de mostrar el siglo XVII español, «una época dura y picaresca». Para el famoso intérprete de Aragorn de El señor de los anillos, la época del imperio español tiene mucho que ver con la actual de Estados Unidos, «donde encontramos los mismas mentiras, el mismo desorden y la misma falta de información que entonces».

Mortensen dio un sí casi inmediato al guión escrito por Díaz Yanes, de quien había visto sus dos filmes anteriores (Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto y Sin noticias de Dios), porque se dio cuenta de que la intención de llevar al cine las aventuras de Alatraste no tenían como única finalidad la de divertir, sino también la de mostrar lo duras que eran las cosas en aquella época. Efectivamente, tanto Díaz Yanes como Pérez-Reverte coincidieron en señalar que la película dará una visión «hiperrealista, cruel y ruda de esa España luminosa que se oscurece, la gloria y la decadencia».

A la presentación del filme acudieron una parte de los 50 actores que intervendrán -acompañados de 10.000 extras-, como Antonio Resines, Javier Cámara, Ariadna Gil, Elena Anaya, Blanca Portillo, Eduard Fernández y Unax Ugalde. A su lado, un emocionado Antonio Cardenal, el productor, que tras años de duro trabajo ve un sueño hecho realidad.

EL RODAJE, EN DATOS

Grandes batallas, miles de extras, caballos, galeones

ROCÍO GARCÍA | El País | 21 de febrero de 2005

Habrán grandes batallas, miles de extras, escenas de espada, desembarcos en el mar..., hasta un galeón del siglo XVII. Cincuenta actores, más de 10.000 trajes de época. Todo para rodar el gran proyecto de Alatraste, una producción de Antonio Cardenal (Origen), junto a Tele 5 y Universal Estudios, con un presupuesto de 21 millones de euros y 15 semanas de rodaje.

- 50 actores y 10.000 extras. Encabezado por el actor neoyorquino Viggo Mortensen (Aragorn en El señor de los anillos), Alatraste cuenta con un reparto espectacular de 50 intérpretes, cuyo casting ha sido realizado por Luis San Narciso, y unos 10.000 extras. Son todos españoles, excepto Mortensen y Enrico Lo Verso, el actor siciliano que hará el papel de Malatesta. Junto a ellos, Eduard Fernández, Antonio Dechén, Antonio Resines, Elena Anaya, Ariadna Gil, Blanca Portillo, Javier Cámara, Juan Echanove, Eduardo Noriega y Unax Ugalde, entre otros.

- La leyenda del cine de espadas. Bob Anderson, el coreógrafo de todas las grandes películas de espadas, desde las protagonizadas por Errol Flynn hasta Barry Lindon o El señor de los anillos, es el que está montando todas las escenas de combate. Anderson, de 84 años, es el que se esconde tras la máscara de Darth Vader en La guerra de las galaxias en las escenas de espadas.

- 97 localizaciones. A lo largo de las 15 semanas de rodaje, el equipo, compuesto de unas 200 personas, se moverá a lo largo de 97 localizaciones. En las calles de Úbeda y Baeza se rodarán las grandes escenas callejeras del Madrid de la época; la planicie del monasterio de Uclés servirá de escenario para la gran batalla de Rocroi; Sevilla, Cádiz y las playas gaditanas (Conil, Tarifa...) serán el decorado real de los galeones, el desembarco y las escenas de los veteranos. Benjamín Fernández, el director artístico, ha realizado además unos decorados en estudio, como tabernas, algunos interiores y un teatro. Pero su gran creación es un galeón español del siglo XVII de 45 metros de largo y 8,5 de ancho.

- La gran batalla. La película finalizará con la gran batalla de Rocroi, en la que los tercios españoles fueron derrotados por las tropas francesas en mayo de 1643. Con 1.000 extras y unos 200 caballos, el rodaje de esta escena durará unos diez días. Agustín Díaz Yanes ha visto todas las grandes batallas del cine y la escena se ha estudiado milimétricamente. Se han pintado story boards y se ha realizado la escena en animatic, una técnica parecida a la de los dibujos animados con la que se han reconstruido todos los movimientos de la batalla. En el metraje final, la escena tendrá una duración de seis o siete minutos.

- Figurinista y maquillador. La figurinista de la película es la italiana Francesca Sartori, que, al frente de un gran equipo, ha preparado la confección de unos 10.500 trajes. El maquillador es el español José Luis Pérez, el mismo que realizó el maquillaje de El señor de los anillos.

ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA

La última aventura del capitán Alatraste se rodará en Tarifa

S. TERÁN | Europa Sur | 22 de diciembre de 2004

El capitán Alatraste unos de los personajes literarios más seguidos en nuestro país, fruto de la aventurera y académica mente de Arturo Pérez-Reverte, protagonista de una saga literaria que va ya por su quinta entrega, estará el próximo mes de abril en las playas de Tarifa. Por gracia de la industria cinematográfica, el personaje de ficción encarnado por el actor Viggo Mortensen protagonizará en las playas de Valdevaqueros una de las secuencias de mayor acción de la película que dirigirá el realizador español Agustín Díaz Yanes.

Mortensen y compañía rodarán el once de abril en las dunas de Valdevaqueros y en la laguna del río del Valle el abordaje de un galeón de 30 metros de eslora y 9 de manga que será ubicado en una plataforma de hormigón junto a la laguna. Las escenas se rodarán durante el día y la noche. Así lo confirmó la empresa Origen, quien formalizó un permiso en el Ayuntamiento de la localidad para rodar en el término municipal los días del 11 al 15 y del 18 al 22 de abril. La fina arena de las dunas de Valdevaqueros, serán testigo del reclutamiento que el valiente capitán vascongado hará entre una trupe de figurantes que con toda probabilidad serán escogidos entre habitantes del municipio. La segunda etapa del rodaje se destinará a escenas y planos de acción bajo la supervisión de una unidad de rodaje reducida.

La adaptación cinematográfica de las aventuras del Capitán Alatraste será encarnada por Viggo Mortensen, intérprete de Aragorn en la trilogía de «El Señor de los Anillos» que confiesa estar encantado con esta posibilidad. Residente en países de Sudamérica entre los 2 y los 11 años, Viggo Mortensen habla español con fluidez. Desde que debutó en Único testigo en 1985, el actor ha trabajado en grandes éxitos como Marea Roja o El Señor de los Anillos.

Fuente: http://www.capitanalatraste.com/escritor.html?s=noticias/not_alatraste_tarifa

Sobre Viggo Mortensen

ENTREVISTA CON AGUSTÍN DÍAZ-YANES

«Viggo Mortensen será un espléndido capitán»

GONTZAL DÍEZ | La Verdad de Murcia | 19 de febrero de 2004

«No era el hombre más honesto ni el más piadoso, pero era un hombre valiente...», así comienzan las aventuras de Alatraste, toda una vida de azares y aceros. Agustín Díaz-Yanes ha condensado en un guión de cien páginas la vida de Alatraste narrada en cinco libros por Arturo Pérez-Reverte. En septiembre comienza el rodaje con un presupuesto de 20 millones de dólares. Ya hay rostro para el intrépido espadachín: Viggo Mortensen; y también para su compañero de andanzas y desventuras: el mexicano Gael García Bernal será Íñigo de Balboa. Otros actores (Demián Bichir, Jean Reno o Leonor Watlin) están aún sin confirmar, en un reparto con vocación internacional, afirma Díaz-Yanes. El director de Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto y Sin noticias de Dios participó ayer en el ciclo Pérez-Reverte, un escritor de cine.

¿Cómo se ha enfrentado a esas cinco novelas? Porque se trata de trasladar una vida no una novela al cine.

Ese era el reto. Incluso Arturo me ha adelantado elementos de sus próximas novelas y la muerte del capitán. En el fondo, todo está en la narración, aunque no se trata de llevarlo todo a imágenes. De momento, a Pérez-Reverte le ha gustado el guión; una buena señal.

Seguro que si no le hubiese gustado ya nos habríamos enterado.

Es cierto, no se corta un pelo..., pero en esta ocasión ha dicho que ahí está el espíritu que él quería.

Que sea un personaje tan leído, tan conocido y popular, ¿es un problema para llevarlo a imágenes?

Tiene un público que ya está dispuesto a acudir al cine y disfrutar; pero cada uno tiene una visión personal en la cabeza y ya sabes, de antemano, que no puedes complacer a todos; eso es un peligro.

¿El inquietante Viggo Mortensen es un buen capitán Alatraste?

Sí, él será un inmenso Alatraste. Estoy encantado con que sea él. Tiene edad, profesionalidad, mirada, cuerpo y es uno de los pocos héroes de acción que quedan en el cine.

Veinte millones de dólares de presupuesto, ¿otro reto?

Para España es una barbaridad, pero para otras películas en otras latitudes eso es una minucia. Para mí, es una responsabilidad. Es un caso especial porque la fuerza de Alatraste arrastra y da confianza. Se trata de retratar cómo fue el siglo XVII español, ese imperio muy parecido a lo que ahora mismo es Estados Unidos. Pero la película hablará también de la decadencia de esa nación altiva y también del presente; la Historia es cíclica.

¿Cómo definiría a Alatraste?

Un aventurero contemporáneo, un solitario que se pelea con todo el mundo y que tiene su propio código de conducta. Un tipo cercano.

Esos personajes entre el bien y el mal, el heroísmo y la miseria, ya aparecían en sus dos películas.

Todas las grandes películas están basadas en personajes que viven en el filo, en alguna frontera..., quizá para evitar aburrir al espectador.

Sabemos es que no será una película muy larga por aquello de que «la duración de una película debe estar directamente relacionada con la resistencia de la vejiga humana».

El guión, tal como está minutado, llega a dos horas y diez o quince minutos; pero, claro, no se trata de machacar al espectador.

¿Hacer una película de época en España es una misión imposible?

Es complicado, pero es, sobre todo, un problema de presupuesto; pero hay películas de época francesas o inglesas, además de las norteamericanas, excelentes.

¿Más cercana, por ejemplo, de Cyrano o La reina Margot que de Los tres mosqueteros?

Cyrano tiene una fantástica puesta en escena. Alatraste está muy alejado de Los tres mosqueteros porque no tiene ese cariz de espadachín festivo. No quiero hacer El Zorro. Será más..., no quiero decir filosófico porque es muy cursi; más de personajes. El siglo XVII español tiene un aspecto de confusión y falsedad muy parecido a nuestra época.

Hablando de confusión, usted está incluido en el proyecto Hay motivo, en el que una treintena de cineastas retratarán aquello que menos les gusta de esta España.

Hay motivo, claro, aunque con este proyecto de Alatraste no sé si podré participar. Las críticas que hemos recibido son absurdas. ¿Qué tiene de malo que la gente diga lo que piensa en una democracia? Este país se ha vuelto un poco loco.

¿Qué aspecto le gustan menos?

No tenía ningún tema concreto y ahora no tengo tiempo. Pero no me gusta, abomino, el terrorismo..., y, a partir de ahí, creo que desde el último gobierno de Aznar ha habido un deterioro de la convivencia, de la posibilidad de la crítica y del hablar pausado. Ha sido una legislatura muy broca, llena de insultos. Entiendo que la derecha esté en el poder, puede ser, incluso, higiénico. Pero este último tramo ha sido terrible y no sólo por la guerra sino porque quien ha tomado la postura contraria ha sido gravemente agraviados..., incluso ahora se permiten arrojar euros a los periodistas.

¿Nos estamos instalando en la mentira o en el tedio?

No vivimos un momento de gran calidad democrática. Me aburre me aburre mucho, que me llamen antipatriota o antiespañol.

Y ¿el caso Julio Medem?

Él tiene su posición y yo otra, pero no quiero hablar más de ello.

Fuente: http://www.capitalatraste.com/escritor.html?s=noticias/not_viggocapitan

«ME GUSTÓ EL GUIÓN», DICE EL ACTOR

Viggo Mortensen se inspira en Velázquez para convertirse en Alatríste

AURORA INTXAUSTI | El País | 10 de marzo de 2004

Sencillo, locuaz, brillante y alejado del divismo propio de las estrellas de cine se mostró ayer Viggo Mortensen (Nueva York, 1958) en Madrid. La fama alcanzada por su personaje de Aragorn, en *El señor de los anillos*, le importa poco y le interesa mucho más ver los cuadros de Velázquez en el Museo del Prado para conocer el Siglo de Oro español y prepararse para interpretar al capitán Alatríste, el personaje creado por Arturo Pérez-Reverte, en la película que dirigirá Agustín Díaz Yanes.

Viggo Mortensen compareció ante un reducido grupo de periodistas tomando mate, fumando cigarrillos que él lía, hablando un castellano porteño (vivió nueve años en Argentina) y respondiendo lentamente a las preguntas. Ha visitado Madrid para presentar su última película, *Océanos de fuego*, dirigida por Joe Johnston, en la que interpreta al legendario cowboy Frank T. Hopkins, quien, junto a su caballo Hidalgo, participó en el *Océano de Fuego*, una titánica carrera de supervivencia con un recorrido de 4.800 kilómetros por el inhóspito desierto de Arabia. El filme se estrenará pasado mañana en 350 salas de España.

Además de actuar, Mortensen escribe poesía, pinta cuadros, hace fotografías y publica libros. Tal vez por todo ello, dice que el mundo de las estrellas de Hollywood no le atrae especialmente. «Llevo 20 años trabajando en el cine y hasta ahora no he necesitado venderme socialmente para conseguir un papel, y espero no tener que hacerlo. Me importa mucho más encontrar historias interesantes. Y si no las encuentro, espero que, con un poco de suerte, me encuentren ellas a mí. No me importa el tamaño del filme, ni el presupuesto, ni la duración del rodaje. Me importa que el proyecto me interese». Entre su filmografía destacan sus papeles en *El señor de los anillos*, *Crimen perfecto*, *Marea roja* o *Psicosis*.

Le gusta preparar sus personajes y documentarse bien antes de ponerse delante de una cámara. Ayer, después de terminar su trabajo de promoción de *Océanos de fuego*, se fue al Museo del Prado para poder contemplar algunas de las pinturas de Velázquez porque quiere ir documentándose sobre el Siglo de Oro español. «Pensando que a lo mejor se me da la oportunidad de hacer el papel de Alatríste, quiero ver cómo vestían los hombres de la época, y el gran maestro para ilustrarse es Velázquez».

Los libros de Reverte

El actor no conocía la obra de Arturo Pérez-Reverte hasta que le enviaron el guión de la película de Díaz Yanes. «Me gustó el guión y después me puse a leer todos los libros sobre el capitán Alatríste». Desconoce cuándo comenzará el rodaje de la película, aunque cree que las intenciones del director son empezar a finales de este año o a principios del próximo. «Si tengo que meterme en la piel del capitán Alatríste, tendré que perfeccionar mi castellano y evitar este acento que tengo», indica.

Habla de *Océanos de fuego* y dice que le gustó participar en la película por estar situada a finales del siglo XIX, «cuando acaba el salvaje Oeste y comienzan los mitos», mitos

Como el personaje que él encarna. «Un personaje que tiene en común conmigo la curiosidad por otras culturas y su amor por los caballos. Y dice que debemos hacer el esfuerzo de aprender, a pesar de las diferencias, de lo que tengamos en común entre las distintas razas». Durante el rodaje de *Océanos de fuego* realizó centenares de fotografías sobre los caballos, y una selección de las mismas las recopiló en el libro *The horse is good*, que ayer entregó dedicado al grupo de periodistas.

Mortensen, un hombre comprometido socialmente, critica la política de su Gobierno en Irak, las medidas restrictivas con Cuba, denuncia la censura que hay en EE UU todos los días y le interesa muy poco lo que ha ocurrido recientemente a raíz del escándalo de Janet Jackson. «El verdadero problema es la censura que existe a diario en mi país, y, también, que se haya aprobado recientemente una ley por la que se considera ilegal publicar libros de cubanos y de ciudadanos de países vetados por EE UU que recojan sus puntos de vista».

Fuente: http://www.capitanalatríste.com/escritor.html?s=noticias/not_entrevistaviggo

Sobre el autor del libro

Biografía

Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, España, noviembre de 1951) se dedica en exclusiva a la literatura, tras vivir 21 años (1973-1994) como reportero de prensa, radio y televisión, cubriendo informativamente los conflictos internacionales en ese periodo. Trabajó doce años como reportero en el diario Pueblo, y nueve en los servicios informativos de Televisión Española (TVE), como especialista en conflictos armados.

Como reportero, Arturo Pérez-Reverte ha cubierto, entre otros conflictos, la guerra de Chipre, diversas fases de la guerra del Líbano, la guerra de Eritrea, la campaña de 1975 en el Sahara, la guerra del Sahara, la guerra de las Malvinas, la guerra de El Salvador, la guerra de Nicaragua, la guerra del Chad, la crisis de Libia, las guerrillas del Sudán, la guerra de Mozambique, la guerra de Angola, el golpe de estado de Túnez, etc. Los últimos conflictos que ha vivido son: la revolución de Rumania (1989-90), la guerra de Mozambique (1990), la crisis y guerra del Golfo (1990-91), la guerra de Croacia (1991) y la guerra de Bosnia (1992-93-94).

Desde 1991 y, de forma continua, escribe una página de opinión en XL Semanal, suplemento del grupo Correo que se distribuye simultáneamente en 25 diarios españoles, y que se ha convertido en una de las secciones más leídas de la prensa española, superando los 4.500.000 de lectores.

El húsar (1986), El maestro de esgrima (1988), La tabla de Flandes (1990), El club Dumas (1993), La sombra del águila (1993), Territorio comanche (1994), Un asunto de honor (Cachito) (1995), Obra Breve (1995), La piel del tambor (1995), Patente de corso (1998), La carta esférica (2000), Con ánimo de ofender (2001), La Reina del Sur (2002), No me cogeréis vivo (2005) y El pintor de batallas (2006) son títulos que siguen presentes en los estantes de éxitos de las librerías, y consolidan una espectacular carrera literaria más allá de nuestras fronteras, donde ha recibido importantes galardones literarios y se ha traducido a 34 idiomas. Arturo Pérez-Reverte, que en Cabo Trafalgar (2004) ofrece su particular visión del combate naval más famoso de la historia, y en Un día de cólera (2007) devuelve a la vida a los protagonistas de la jornada que cambió el destino de una nación, tiene uno de los catálogos vivos más destacados de la literatura actual.

A finales de 1996 aparece la colección Las aventuras del capitán Alatriste, que desde su lanzamiento se convierte en una de las series literarias de mayor éxito. Por ahora consta de los siguientes títulos, que han alcanzado cifras de ventas sin parangón en la edición española: El capitán Alatriste (1996), Limpieza de sangre (1997), El sol de Breda (1998) y El oro del rey (2000), El caballero del jubón amarillo (2003) y Corsarios de Levante (2006). Hacía mucho tiempo que en el panorama novelístico no aparecía un personaje, como Diego Alatriste, que los lectores hicieran suyo y cuya continuidad reclaman. Un personaje como Sherlock Holmes, Marlowe, o como Hércules Poirot.

Alatriste encarna a un capitán español de los tercios de Flandes -de hecho no es capitán, pero qué más da-. Una figura humana, con sus grandes virtudes y sus grandes defectos, perfectamente trazada, minuciosamente situada en su tiempo -siglo XVII- y su geografía, rodeada de amigos que han hecho historia, participe de las más principales hazañas de su época. Un personaje para siempre.

Arturo Pérez-Reverte ingresó en la Real Academia Española el 12 de junio de 2003, leyendo un discurso titulado El habla de un bravo del siglo XVII.

Fuente: <http://www.capitanalatriste.com/escritor.html> Web oficial de Arturo Pérez Reverte

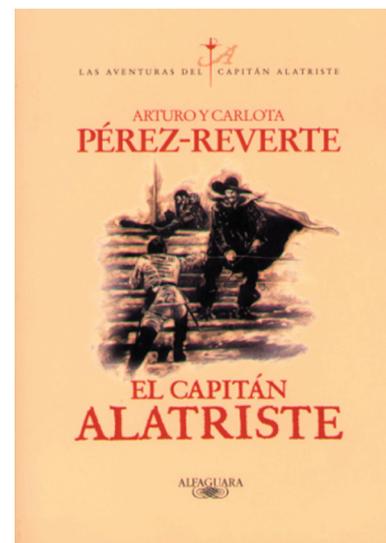


El capitán Alatríste
Primera edición: Alaguara, 1996
Páginas: 248
ISBN: 8420483532

«No era el hombre más honesto ni el más piadoso, pero era un hombre valiente»... Con estas palabras empieza El capitán Alatríste, la historia de un soldado veterano de los tercios de Flandes que malvive como espadachín a sueldo en el Madrid del siglo XVII. Sus aventuras peligrosas y apasionantes nos sumergen sin aliento en las intrigas de la Corte de una España corrupta y en decadencia, las emboscadas en callejones oscuros entre el brillo de dos aceros, las tabernas donde Francisco de Quevedo compone sonetos entre pendencias y botellas de vino, o los corrales de comedias donde las representaciones de Lope de Vega terminan a cuchilladas. Todo ello de la mano de personajes entrañables o fascinantes: el joven Íñigo Balboa, el implacable inquisidor fray Emilio Bocanegra, el peligroso asesino Gualterio Malatesta, o el diabólico secretario del rey, Luis de Alquézar. Acción, historia y aventura se dan cita en estas páginas inolvidables.

Haciendo click en este enlace encontrarán las primeras páginas de la novela escrita por Arturo Pérez-Reverte

http://www.capitanalatríste.com/pdfs/primeroscapitulos/capitan_alatríste.pdf



CRÍTICAS DE LA NOVELA

«Una novela fascinante, que agarra nada más empezar y sujeta hasta su última página. ...la novela me ha subyugado con tanta fuerza que la vista se adelantaba al texto porque el corazón estaba en suspenso o se aceleraba a causa de los azarosos sucesos que pasaban en el papel.»

SANTOS SANZ VILLANUEVA. El Mundo.

«El Capitán Alatríste ha sido escrito por alguien que conserva intacto el tesoro de las primeras lecturas, con su carga de insomnios y escalofríos, y se propone contagiarlo a quienes lo rodean.»

JUAN MANUEL DE PRADA. ABC.

«Es una aventura de vertiginoso desarrollo, lenguaje ágil, actual, entendible por chicos y mayorones...nos hace pasar magníficos ratos de lectura y diversión con este Alatríste zangandongo pero tierno.»

FRANCISCO REVUELTA HATUEY. Alerta.

«Arturo Pérez-Reverte..logra el tono justo para su narración, la dosis de intriga necesaria, el lenguaje acorde con el tiempo en el que se desarrolla la acción, que nos hace vivir esta historia como si fuéramos testigos de la misma.»

JOSÉ BELMONTE SERRANO. La Verdad.

«Un lenguaje directo, ágil, lleno de giros coloquiales, refranes, chistes, una escritura, en fin, que recupera el placer de la lectura, de la literatura de aventuras.»

SALVADOR ALONSO. El Ideal.

«...late el universo propio de Pérez-Reverte...La exaltación de la figura del héroe perdedor, la crítica del poder, la simpatía por valores tradicionales como el honor, la valentía o la amistad, reaparecen como ideas de la novela...»

MITXEL EZQUIAGA. El Diario Vasco.

La corte se asentó en la villa de Madrid, procedente de Toledo, por orden de Felipe II en 1561, para no abandonarla excepto entre los años 1601-1606, en que Felipe III la trasladó a Valladolid. Convertida definitivamente en Villa y Corte, el espacio madrileño se organizó en torno a tres áreas. En el oeste, el Alcázar Real era el corazón de la zona residencial cortesana; en el centro de la ciudad, la plaza Mayor y su entorno constituían el espacio privilegiado de la economía urbana; y al sur, la zona del Rastro era el principal núcleo productivo de la ciudad. Como es lógico, la ciudad creció notablemente en este período, de manera que la construcción era la actividad más pujante en la ciudad. En el último tercio del siglo XVI se construyó una media de doscientas casas anuales, además de elevarse la altura de muchas de las ya existentes. También se edificaron nuevos conventos y palacios, se trazaron y empedraron calles, se erigieron fuentes y se realizaron algunas canalizaciones. En la Villa Vieja se situaban aristócratas y burgueses de alto nivel, a los que se sumaban únicamente oficiales, plateros y ciertos comerciantes. El centro estaba dominado por el comercio mayorista y de lujo, así como por artesanos de elevados ingresos, mientras que la periferia estaba poblada por artesanos modestos, pobres y gentes vinculadas al abastecimiento y la construcción.

El Alcázar Real era la residencia regia y, por ello mismo, la sede de la corte y del gobierno, y estaba situado al oeste de Madrid, en el lugar actualmente ocupado por el Palacio de Oriente. Basado en la remodelación y ampliación del antiguo castillo medieval, las reformas se acometieron a partir de 1538, bajo Carlos I, y se prolongaron durante el reinado de sus tres sucesores, si bien en tiempos de Felipe II el cuerpo central del edificio había adquirido ya sus características fundamentales. El Alcázar estaba organizado en torno a dos grandes patios, el del rey y el de la reina, situados respectivamente a izquierda y derecha de la entrada principal. En el patio de la reina se hallaban las sedes de los principales órganos de gobierno de la monarquía hispana: los consejos reales. En la planta superior del mismo se hallaban los aposentos reales, los de la reina, Isabel de Borbón, al este y los del rey al oeste. Residían además en el alcázar los miembros de la familia real (los infantes don Carlos, don Fernando y doña María, hermanos del rey) y, excepcionalmente, algunos de los cortesanos de mayor rango. En particular, Felipe IV entregó a Olivares las estancias del palacio que daban al norte y que él había ocupado como príncipe de Asturias. Además de su núcleo central (basado en el antiguo castillo medieval), el Alcázar se expandió hacia el este con las Casas de Oficios, las cocinas nuevas y la Casa del Tesoro; hacia el sur, en torno a la plaza de Palacio, con la Armería y las Caballerías Reales, la Casa de Pajes, las Caballerías de la Regalada y las cocheras reales; hacia el norte con la plaza del Picadero, los jardines de la Priora; y hacia el oeste con el Parque (el actual Campo del Moro).

Los miembros de la Corte que no se alojaban en el Alcázar Real, eran alojados o pensionados por la Regalía del Aposento y solían residir en los alrededores del palacio real y en los de la Cárcel de Corte (el actual Ministerio de Asuntos Exteriores), los principales enclaves urbanos que en ese momento pertenecían a la Corona. En consecuencia, los cortesanos y los oficiales reales se concentraban al oeste y al norte de la Villa Vieja, en el límite occidental de la Parroquia de San Martín y en la parroquia de Santa Cruz. No obstante, a lo largo del siglo XVII los nobles se diseminaron por casi toda la ciudad (salvo los barrios meridionales), en particular por ciertos ejes del norte (Hortaleza y Fuencarral) y, sobre todo, por las vías del este (Alcalá, San Jerónimo, Atocha) y sus transversales (Príncipe, Baño, Cedaceros, Turco), que, por su proximidad al Palacio del Buen Retiro, atraen a buen número de nobles, llegando a conformar un auténtico barrio aristocrático.

La Plaza Mayor es la célebre plaza porticada de Madrid, de planta rectangular. Formada en la segunda mitad del siglo XV como plaza del Arrabal, su actual apariencia remonta a la importante remodelación efectuada por iniciativa de Felipe III entre 1617 y 1619, bajo la dirección del arquitecto Juan Gómez de Mora. Los edificios que la formaban, de cinco alturas y pórtico, estaban destinados a viviendas, salvo el central del lado norte, que era la segunda Casa Consistorial, más conocida como Casa de la Panadería (un edificio preexistente, de 1590, que quedó integrado en el nuevo proyecto) y el del lado sur, la casa de la Carnicería (donde estaban las carnicerías de la Villa). Los soportales, sobre pilares de granito, y los bajos fueron destinados a comercios, según la siguiente distribución: desde la calle Nueva (hoy de Ciudad Rodrigo) hasta la de Toledo, los portales de paños; desde la de Toledo a la de Gerona, los de cáñamos y sedas (excepto el edificio de la Carnicería), y desde la calle Nueva a la de la Sal, los de sedas e hilos, salvo el tramo correspondiente a la Casa de la Panadería,

donde estaban establecidos los despachos del Peso Real y del Fiel Contraste. En términos más generales, la zona oriental de la plaza y de sus alrededores se consagraba al comercio de abastos, mientras que la oriental lo hacía al de productos suntuarios. Además de ser el principal enclave comercial de la ciudad, en la Plaza Mayor se celebraban numerosos festejos y solemnidades, incluidos los juegos de cañas y toros; por ello, el 30 de febrero de 1620, al poco de acabadas las obras, se estableció la tasa por el alquiler de sus balcones para asistir a las fiestas reales: los del primer piso, a 12 ducados; los del segundo, a 8; los del tercero, a 6 y los del cuarto, a 4. También era el lugar donde se celebraban los autos de fe (desde 1624) y las ejecuciones públicas (como la célebre de don Rodrigo Calderón en 1621), colocándose el patíbulo delante del portal de pañeros si la pena era de garrote; frente a la Panadería, si era de horca, y ante los porches de la Carnicería, si era de cuchillo o hacha. La plaza sufrió diversos incendios que obligaron a otras tantas restauraciones, el más importante de los cuales fue el sufrido en agosto de 1790, que obligó a reedificar buena parte de la misma, bajo las órdenes del arquitecto Juan de Villanueva, quien redujo en dos las alturas de los edificios y proyectó el cerramiento de la plaza mediante los arcos realizados sobre sus accesos.

Los artesanos y los mercaderes que les suministraban sus materiales o comercializaban sus productos tendían a localizarse en el centro y el sur de la ciudad, especialmente en los alrededores de la plaza Mayor y en la zona del Rastro. En torno a la primera preferían lugares como las plazas de Santa Cruz y Puerta Cerrada, así como las principales arterias de la ciudad (calles de Toledo, Mayor y Atocha). En particular, la confección tenía su sede principal en los soportales de la Plaza Mayor, mientras que las materias primas (seda y paño) se expendían en la calle Mayor. Cerca de la citada plaza se situaban también los cordoneros (calle Mayor y Puerta de Guadalajara), jubeteros (calle de Toledo), tundidores (cava de San Miguel y plaza de Herradores) y sombrereros (Arenal y Santa Cruz). Había zapateros por toda la ciudad, pero buena parte de ellos se concentraba en las cercanías de la iglesia de Santa Cruz, donde se aglutinaban otros oficios relacionados con la elaboración del calzado: esparteros y cordoneros. Dentro de las industrias del metal se establecía una clara diferencia entre los oficios artísticos y los artesanales. Los primeros (plateros, orfebres) se instalaban en la zona denominada la Platería, comprendida entre la calle del mismo nombre (que era el tramo final de la calle Mayor), las calles del Arenal y Santiago, y la plaza de Herradores. Los joyeros se hallaban establecidos en las calles Mayor, Atocha, Santa Cruz, Postas y en las covachuelas de San Francisco. En cambio los artesanos del metal (cuchilleros, latoneros, herreros, espaderos y caldereros) se situaban, siguiendo las ordenanzas municipales, en torno a Puerta Cerrada y la calle de Toledo. Por último, los que trabajaban con pieles (pellejeros, curtidores y zurradores) se situaban en el Rastro, en el límite meridional de la villa.

Fuente: http://www.capitanalatraste.com/aventuras.html?s=articulos/art_repaso_historico